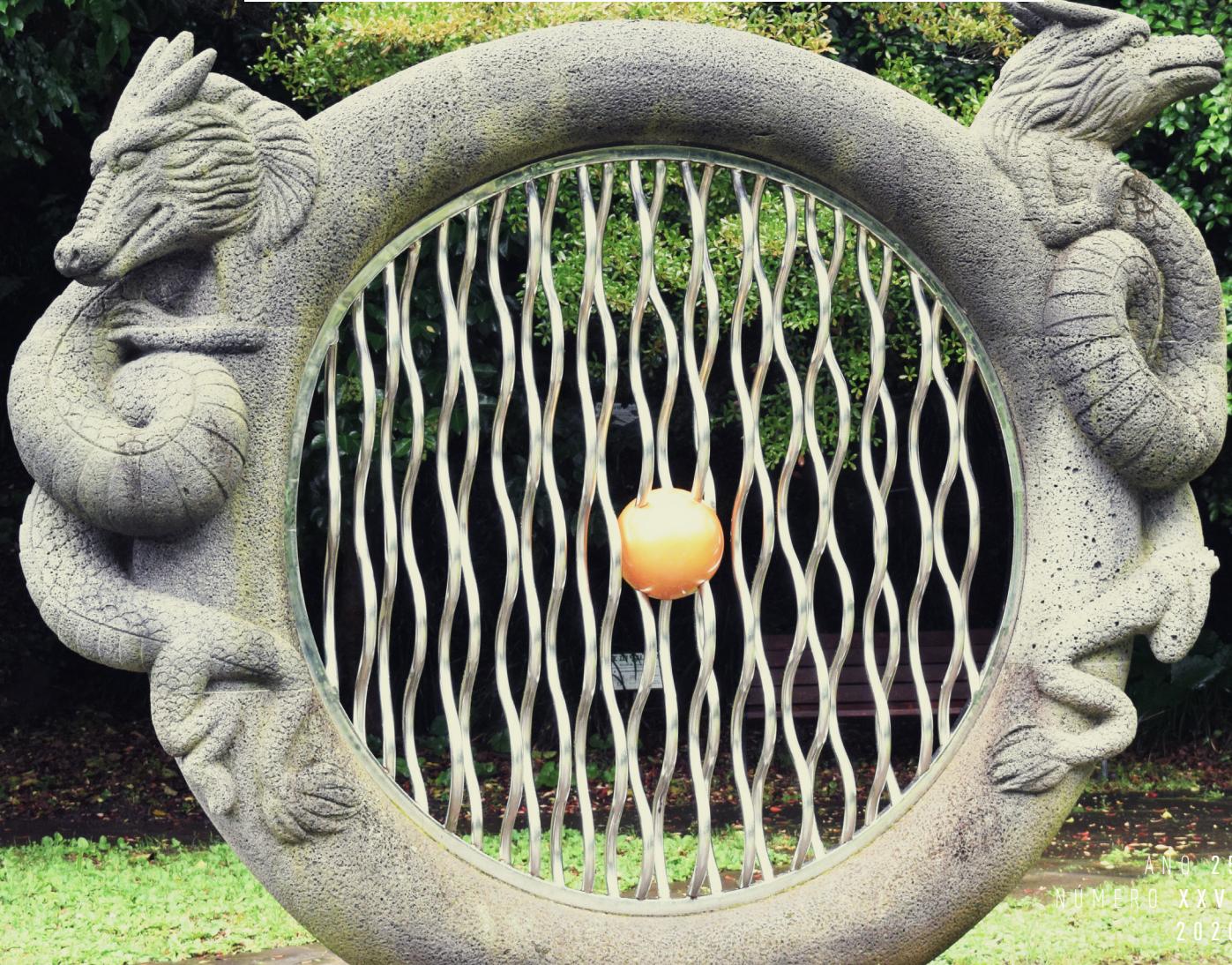


GOLIARDOS

REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

AÑO 26 NÚMERO XXVII 2021



AÑO 25
NÚMERO XXVI
2020

Apoyan

Facultad de Ciencias Humanas
Programa Gestión de Proyectos
División de Acompañamiento Integral
Dirección de Bienestar
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

GOLIARDOS

REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

GOLIARDOS
REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
NÚMERO XXVII • 2020 • ISSN 2145-986X
Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Sede Bogotá

La Revista estudiantil de investigaciones históricas GOLIARDOS, es una publicación de los estudiantes del departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, es de carácter académico con una frecuencia semestral. Busca visualizar el producto de los ejercicios prácticos y reflexivos de los estudiantes y la comunidad académica en general interesada en los estudios históricos, generando un espacio para la difusión y el debate académico.

Contacto GOLIARDOS

reihgol_fchbog@unal.edu.co 
GoliardosUN/ 
@GoliardosUN 
goliardos_unal 

Universidad Nacional de Colombia
Cra 45 No 26-85 Edificio Uriel Gutiérrez
Sede Bogotá
www.unal.edu.co

Contacto PGP

proyectooug_bog@unal.edu.co 
/gestiondeproyectosUN 
@PGPunal 
issuu.com/gestiondeproyectos 

El material expuesto en esta publicación puede ser distribuido copiado y expuesto por terceros si se muestra en los créditos.
No se puede obtener ningún beneficio comercial.
No se pueden realizar obras derivadas

Las ideas y opiniones presentadas en los textos de la siguiente publicación son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad Nacional de Colombia.

Rectora

Dolly Montoya Castaño

Vicerrector

José Ismael Peña Reyes

Director Bienestar Sede Bogotá

Oscar Arturo Oliveros Garay

Jefe de División de Acompañamiento Integral

Zulma Edith Camargo Cantor

Coordinador Programa Gestión de Proyectos

William Gutiérrez Moreno

Decano de la Facultad de Ciencias Humanas

Carlos Guillermo Páramo Bonilla

Directora Bienestar Ciencias Humanas

Eucaris Olaya

Director Departamento de Historia

Gisela Cramer

COMITÉ EDITORIAL

Dirección

Hernando Cepeda

Coordinación

Laura Natalia Torres Caballero

Edición

Anamaría Vides Daza • Andrés Felipe Pulido Otálora • Braghant Arturo Sánchez Salas • Damian Castillo Maldonado • John Alexander Gomez Granados • Juan Nicolás Anaya Romero • Laura Camila Linares Guzman • Laura Natalia Torres Caballero • Paola Salguero Benavides

Autores

Sofía Álvarez Peniche • Nicolás Esteban Arias Barahona • Ana Gabriela Gómez Barrera • Yuly Andrea Ramírez Buitrago • María Tatiana Tovar Guáqueta • Mario Alberto Camargo Uyazán • Luis Alfredo de la Peña Jiménez • Angie Vanessa Quintana Arévalo • Matías Afanador Laverde • Ricardo Álvarez Chávez

Fotografías

Marilyn León Ramírez • Yuly Andrea Ramírez Buitrago

Fotografía de portada

Dragones y perla

Yuly Andrea Ramírez Buitrago | 2020

Fotografía de contraportada

Fotografía Minjung

«*Mural en la Universidad Nacional de Chonnam (CNU) para el décimo aniversario del movimiento democrático de Gwangju*»

Yuly Andrea Ramírez Buitrago | 2020 | Corea del Sur

Corrección de Estilo

Diana C. Luque V. (PGP)

Diseño y Diagramación

Fernando Rodríguez (PGP)

GOLIARDOS

REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

►Contenido

G

8

Editorial

John Alexander Gomez

Laura Natalia Torres Caballero



16

Tema central

El levantamiento de Gwangju en la representación cinematográfica *A Taxi Driver*

Sofía Álvarez Peniche

Nicolás Esteban Arias Barahona

Ana Gabriela Gómez Barrera

Yuly Andrea Ramírez Buitrago

María Tatiana Tovar Guáqueta



28

Inmigración china en Perú y Colombia:

representaciones entre 1900-1930

Mario Alberto Camargo Uyazán

Del confesionalismo a la segregación.

Una introducción a la dominación otomana de Palestina y su importancia en el estudio del conflicto árabe-israelí

► Luis Alfredo de la Peña Jiménez

Angie Vanessa Quintana Arévalo



42

El imperio y el mar;

consideraciones sobre el impacto del pensamiento mahaniano en la derrota de Japón durante la Segunda Guerra Mundial

► Matías Afanador Laverde



56

Tema libre

La toma de Toledo,

un parteaguas en la historia de la reconquista

► Ricardo Álvarez Chávez



70

E09
はちまんまえ



[EL CRISANTEMO Y LA ESPADA №.9
MARILYN LEÓN RAMÍREZ
JAPÓN, 2018]

►Editorial

John Alexander Gomez Granados

joagomezgrg@unal.edu.co

Laura Natalia Torres Caballero

lautorresca@unal.edu.co

Comité editorial

Revista estudiantil de investigaciones históricas Goliardos

Departamento de Historia

Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá



En nuestro entorno, los temas de discusión sobre Oriente suelen reducirse a las migraciones causadas por las confrontaciones internas o externas de países en los que se amalgaman política, religión e identidades étnicas. Tal es el caso de Siria, Palestina e Israel; el de Artsaj, un pequeño país al que Azerbaiyán y Turquía convirtieron en escenario de guerra atacando indiscriminadamente, en noviembre pasado, a la población armenia¹; y recientemente la toma de Afganistán por parte de los talibanes. Aunque dichos sucesos hacen parte de todo un despliegue informativo, la agenda noticiosa, particularmente la colombiana, no incluye un análisis retrospectivo de tales acontecimientos que vaya más allá del cubrimiento de los despliegues bélicos, ¿qué ha llevado a los continuos conflictos en esos países?, ¿es esto lo único que nos permite acercarnos a sociedades tan complejas?, ¿qué hay de las dinámicas sociales, culturales y polí-

¹ Al respecto, vale la pena mencionar que gracias a la banda de rock estadounidense System of a Down este conflicto pudo ser conocido, en cierta medida, en Europa y en el continente americano. Luego de un largo periodo de inactividad musical, sus integrantes, cuyos ancestros son de origen armenio, se reunieron nuevamente y lanzaron las canciones *Protect the land* y *Genocidal humanoidz*, con el fin de recoger fondos para ayudar a los damnificados por las intervenciones bélicas en Artsaj.

ticas?, ¿la historia de Oriente, por lo menos la de Oriente Medio, se reduce a la historia de sus conflictos? Son estas tan solo algunas preguntas que quedan en el aire cuando nos llegan unos hechos noticiosos mediados por la prensa occidental y con poco grado de profundidad o análisis.

A lo anterior se suma la construcción social sobre China, Rusia y Corea del Norte como “potencias comunistas” y, por tanto, diferentes a Colombia. No son democracias en el sentido estricto de la palabra. No hay garantía de libertades tales como el derecho a elegir y ser elegido, a la libre movilidad, a la libertad de opinión, a la manifestación libre; en definitiva, de las libertades individuales. Sin embargo, tales diferencias entre opresión y libertad no dejan de ser más que estrategias discursivas que no se apegan a la realidad. Ejemplo de ello es la polémica suscitada en el marco del paro nacional del 28 abril del presente año en torno a qué es y qué no es manifestación. El centro del debate fueron los bloqueos barriales que se dieron en el Portal de las Américas en Bogotá, Siloé en Cali y otros barrios de otras ciudades del país. Argumentos como los de la seguridad alimentaria y la libertad de las mayorías fueron la base de la denodada oposición a estos. En todo caso, la CIDH (Corte Interamericana de Derechos Humanos), en el informe que presentó a raíz de la visita realizada al país en junio del presente año, hizo algunas recomendaciones al Estado colombiano, entre las que se encuentra la siguiente:

La Comisión observa con preocupación el anuncio del Ministerio del Interior mediante el cual “se establece que no constituye manifestación pacífica aquella que promueve el empleo de medios para obstaculizar temporal o permanentemente vías o infraestructura”. Al respecto, insta al Estado a que a través de la deliberación parlamentaria y por medio de una ley se definan las restricciones excepcionales a los cortes de ruta. A la luz de los estándares interamericanos, no corresponde al Poder Ejecutivo definir los límites al derecho de la protesta, máxime cuando este es el destinatario de las reivindicaciones sociales².

¿Disponemos, entonces, de condiciones distintas a las de las “potencias comunistas”, por lo menos en garantías individuales?, aún más, ¿en qué medida nuestras construcciones sociales, así como la mediación de la prensa, más que acercarnos al otro, que se encuentra a miles de kilómetros de distancia, nos alejan? Para ofrecer eventuales respuestas a estas preguntas, y a las planteadas líneas arriba, el equipo de Goliardos, de la mano del Semillero de Estudios Asiáticos de la línea de investigación de la Red Asia-América Latina de la Universidad Nacional, pretende

incentivar en la presente edición el debate sobre Asia, en particular, y Oriente, en general.

A causa de la pandemia por el SARS-COV-2 (COVID-19), por otro lado, la xenofobia y el racismo contra los asiáticos han aumentado en todo el mundo, lo que ha provocado una oleada de odio, violencia e intolerancia. Como proyecto estudiantil, rechazamos este tipo de acciones y creemos firmemente que es necesario fomentar el conocimiento y la creación de nuevas investigaciones; conscientes, además, de que el presente jamás ha estado separado del diálogo intercultural, social y económico entre lo que se ha denominado “Occidente” y “Oriente”, y que pensarse sin relación alguna con Asia es pensarse fuera del mundo³. Muestra de ello es el hecho de que la cultura pop de Oriente (el K-pop, el anime, el manga, entre otros), que ha fortalecido la memoria histórica de dicha región, haya desempeñado un papel importante en el desarrollo de las masivas marchas de las que fuimos testigos y partícipes en Colombia⁴.

³ Estas últimas líneas son un aporte de integrantes del semillero surgidas a partir de un intercambio escrito por redes sociales.

⁴ Durante el paro nacional, los seguidores de la tendencia musical denominada K-pop se encargaron de vaciar de contenido algunas tendencias en la red social Tweeter. Envueltos en el llamado activismo digital, los Kpopers usaron las etiquetas o numerales que estaban en contra de las diferentes manifestaciones sociales para hablar de K-pop o temas por el estilo. De esta manera, no solo expresaron su apoyo a las manifestaciones, sino que lograron que durante días

De ninguna forma podemos ser ajenos a los estudios asiáticos. Así, el número XXVII de nuestra revista se compone de cinco artículos: cuatro de tema central (estudios de Asia: procesos históricos de Oriente) y uno de tema libre. Del primer grupo hacen parte *El Levantamiento de Gwangju en la representación cinematográfica A Taxi Driver*; *Inmigración china en Perú y Colombia: representaciones entre 1900-1930*; *Del confisionalismo a la segregación. Una introducción a la dominación otomana de Palestina y su importancia en el estudio del conflicto árabe-israelí*; y *El imperio y el mar; consideraciones sobre el impacto del pensamiento mahaniano en la derrota de Japón durante la Segunda Guerra Mundial*. Dos de ellos (*El Levantamiento de Gwangju* y *Del confisionalismo a la segregación*) son de autoría de integrantes del semillero de estudios asiáticos. Motivo por el cual creemos que, dentro del tema central, la edición ofrece diversidad de planteamientos y metodologías.

En cuanto al artículo de tema libre, (*La toma de Toledo, un parteaguas en la historia de la Reconquista*, escrito por un estudiante de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México) este responde a una nueva iniciativa que el comité puso en práctica. Dada la cantidad de artículos reci-

bidos, de tema central y libre, en nuestra convocatoria del número XXVI (propiedad rural y conflicto), y con el fin de acompañar y retroalimentar a los autores de aquellos que, pese a no ser seleccionados tuvieron observaciones relevantes, el comité editorial decidió trabajar con ellos e invitarlos a participar en un segundo proceso de selección. Aunque finalmente se aprobaron dos de cuatro, únicamente el artículo en mención se mantuvo y cumplió con los objetivos planteados por Goliardos.

Adicionalmente, el trabajo visual y artístico de Marilyn León Ramírez y Yuly Andrea Ramírez Buitrago tiene como objetivo insertar al lector en la diversidad de Oriente, desconocida en nuestro país y por lo tanto muy ajena a nosotros. Como historiadores en formación, asimismo, no podemos ser indiferentes a las fuentes visuales y dejar a un lado la rigurosidad al abordar sobre ellas; requieren un manejo distinto a las escritas. Así lo demuestran el trabajo del Semillero *A Taxi Driver* y el artículo de Mario Alberto Camargo.

La presente edición, además de continuar con el objetivo de estrechar los lazos entre los diferentes integrantes de la comunidad académica, y de Goliardos con los semilleros de investigación conformados al interior del Departamento de Historia de la Universidad Nacional, representa el cambio intergeneracional del comité editorial. Quienes a partir de este número nos desvinculamos de este laborato-

² Comisión Interamericana de Derechos Humanos, “Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia”, 36 https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_CIDH_Colombia_SPA.pdf

rio que tanto nos ha permitido experimentar y aprender estamos seguros de que la nueva generación, liderada por una mujer, no solo mantendrá vivo el legado de quienes les preceden, sino que hará de la revista un proyecto que se nutrirá de nuevas ideas y propuestas.

Aún en medio de desafiantes situaciones como las del tercer pico de la pandemia del SARS-COV-2 y el paro nacional desencadenado el 28 de abril de este año (2021), así como sus implicaciones emocionales, familiares, académicas, económicas, laborales y de salud, el gran equipo de goliardas, goliardos y goliardes aportaron desde distintos ámbitos para la consolidación y divulgación de este número. Este trabajo no hubiera sido posible sin ellas, ellos y elles. 

• Bibliografía

II. Fuentes secundarias

Decretos, leyes y documentos oficiales

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. “Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia”. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_CIDH_Colombia_SPA.pdf

Internet

Down, System of a. “Speaking Out for Artsakh (Band Interview)”. YouTube. Web. Ago.30, 2021.

TEMA central

[EL CRISANTEMO Y LA ESPADA N.º 20
MARILYN LEÓN RAMÍREZ
JAPÓN, 2018]



El levantamiento de Gwangju en la representación cinematográfica *A Taxi driver*

Sofía Álvarez Peniche

soalvarezpe@unal.edu.co

Nicolás Esteban Arias Barahona

nieariasba@unal.edu.co

Ana Gabriela Gómez Barrera

aggomezb@unal.edu.co

Yuly Andrea Ramírez Buitrago

yaramirezb@unal.edu.co

María Tatiana Tovar Guáqueta

mttovarg@unal.edu.co

Integrantes del Semillero Estudios Asiáticos
Universidad Nacional de Colombia



PALABRAS CLAVE

Memoria histórica · Representación cinematográfica · Democratización · Movilización social · Ciudadanos comunes · Minjung · Corea del Sur · Siglo XX

KEY WORDS

Historical memory · Cinematographic representation · Democratization · Social movement · Ordinary citizens, Minjung · South Korea · Twentieth century

RESUMEN

La República de Corea estuvo bajo regímenes dictatoriales hasta finales de la década de 1980 y fue solo hasta 1993 que se dio el primer gobierno civil de Kim Young Sam, gracias al movimiento social nacional prodemocrático conocido como «el levantamiento de Gwangju» en 1980; los ciudadanos se enfrentaron a las fuerzas de la ley marcial dirigidas por Chun Doo-hwan. La película *A taxi driver*¹ (2017) retrata los primeros días del «levantamiento» a través de la historia de un taxista de Seúl y un periodista extranjero. Este artículo contrastará tres momentos² frente a la historiografía seleccionada del «levantamiento» para ponderar la verosimilitud del filme con respecto a la memoria histórica y al espíritu del *Minjung* con un enfoque en la comunidad y las acciones colectivas. El contraste es útil porque explora el cine como alternativa al aprendizaje de la historia contemporánea surcoreana.

ABSTRACT

The Republic of Korea was under dictatorial regimes until the late 1980s; in 1993, it passed to the first civil government under Kim Young Sam. The national pro-democracy movement was this change, a landmark of the «Gwangju uprising» in 1980; citizens clashed with martial law forces under the command of the New Military Junta led by Chun Doo-hwan. The film *A Taxi Driver* (2017) portrays the early days of the «uprising» through the story of a Seoul taxi driver and a foreign journalist. This article will contrast three scenes against selected historiography of the «uprising» to weigh the film's plausibility concerning the historical memory and spirit of the *Minjung* with a focus on community and collective action. The contrast is useful because it explores cinema as an alternative to learning about contemporary South Korean history.

¹ *Un taxista: los héroes de Gwangju*. Nombre oficial en español.

² Los momentos no corresponden a una escena o a una secuencia en particular. Estos son apartados o partes de la película que fueron elegidos para ilustrar el tema principal del texto.

► Introducción

Entre el 18 y el 27 de mayo de 1980 se desarrolló el levantamiento de Gwangju en Corea del Sur. Se trató de un terrible enfrentamiento entre la población de Gwangju que protestaba en contra de las medidas tomadas por el Gobierno del momento y las fuerzas militares enviadas al lugar para reprimir tales manifestaciones. Aunque en la historia reciente se interpreta de varias formas, tal levantamiento es considerado por muchos como un movimiento democrático que aportó en gran medida al establecimiento de la democracia en el país. Dentro de esta narrativa se establecen otros elementos que fortalecen el movimiento como lo es el *Minjung*, un concepto que diferencia al caso coreano de otros y del cual hablaremos más adelante.

El levantamiento de Gwangju y sus distintas narrativas en torno a lo que sucedió aquellos días no solo han sido elaboradas a partir de trabajos de investigación, sino a través de producciones culturales como el cine, un vehículo de memoria que evoca recuerdos sobre lo acontecido e incluso muestra realidades que hoy no son enteramente comprendidas. *A Taxi Driver*, dirigida por Jang Hoon en 2017, es una de las obras reconocidas internacionalmente que relata los primeros días del levantamiento a través de la historia de un taxista y un reportero alemán. Este artículo tiene como objetivo conocer la narrativa que construyen el director y su equi-

po sobre el actuar y las intenciones de los habitantes de Gwangju durante esos días en relación con el movimiento democrático.

La primavera de 1980 estuvo marcada por protestas por parte de estudiantes y otros sectores de la sociedad clamando por el levantamiento de la ley marcial, la dimisión de Chun Doo Hwan y el fin de los campamentos militares a los que se veían obligados a ir los estudiantes universitarios de primeros semestres, entre otras razones³. Las protestas son un elemento clave en la película, puesto que se retrata un momento de agitación ciudadana por las medidas tomadas por el Gobierno. Según Gómez, el 17 de mayo de 1980, la Nueva Junta Militar decidió extender la ley marcial a la totalidad del país, el cierre del parlamento y las universidades, la prohibición de cualquier actividad política, el arresto a las principales figuras políticas, lo que negó el derecho a la huelga y a la libertad de prensa⁴. Para asegurar estas medidas, se enviaron brigadas del ejército a las ciudades más grandes del país, incluyendo Gwangju⁵.

³ Véase Jordi Gómez Alibés, "Mayo de 1980: el levantamiento popular de Gwangju (República de Corea) Causas y efectos de una masacre" (Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2008): 9. Véase Gómez, "Mayo de 1980" 9.

⁴ Véase Gómez, "Mayo de 1980" 9.

⁵ Véase 5.18 Archives, *The May 18 Gwangju Democratic Uprising*, Segunda. (Gwangju, Corea del sur, 2019): 18.

► Marco conceptual

Con el fin de establecer una definición base del movimiento democrático y el *Minjung* como marco conceptual requerido para analizar tres momentos de la película, hemos tomado los textos de Lee Myung Sik, *The History of Democratization Movement in Korea* y el de Lee Nam Hee, *The Making of Minjung*, como principales referencias debido a su fácil comprensión, acceso y relación establecida con el levantamiento de Gwangju.

Para Lee Myung Sik, la democracia coreana se logró a partir de numerosas luchas que fueron protagonizadas por distintos sectores de la población coreana. Los eventos más representativos de este movimiento fueron la Revolución de abril de 1960, las campañas anti-Yushin de la década de 1970, el levantamiento de Gwangju de 1980 y, por último, el levantamiento de junio de 1987, que concluyó con las primeras elecciones democráticas en Corea del Sur. De acuerdo con Lee, la fallida revuelta en Gwangju ayudó al movimiento prodemocrático de finales del siglo a madurar en la teoría y en la práctica, ya que puso en discusión el pasado histórico de Corea y demostró la relevancia que tenía la participación de los ciudadanos⁶.

⁶ Véase Myung Sik Lee, *The History of Democratization Movement in Korea* (Gwangju: Korea Democracy Foundation (KDF) and The May 18 Memorial Foundation, 2010): 16. Web 7 mar. 2020.

En relación con este movimiento democrático se construye el *Minjung*, una idea que tiene varias connotaciones al ser referido como un grupo de personas, un movimiento social, una ideología política, una identidad o, en tiempos más recientes, una teología relacionada con el cristianismo. Sin embargo, a partir de Lee Nam Hee, decimos que el *Minjung* significa a la gente común, a aquellos que históricamente han estado oprimidos por el sistema sociopolítico surcoreano, pero que son capaces de levantarse contra él⁷.

Es así como el movimiento *Minjung* se vuelve sinónimo del movimiento democrático. Este surge en el siglo XX en un contexto político de colonización y descolonización después de la Guerra de Corea, de represión por parte de la dictadura militar, de la intervención extranjera estadounidense y de la desigualdad social. En este sentido, el *Minjung* se exalta a sí mismo, en tanto se contrapone a tres fuerzas consideradas enemigas: la dictadura militar, los conglomerados corporativos y la intervención de las potencias extranjeras⁸. Estos elementos son relativos dentro de la película *A Taxi Driver* y serán importantes en nuestro análisis.

⁷ Véase Namhee Lee, *The making of minjung: democracy and the politics of representation in South Korea* (Ithaca: Cornell University Press, 2007): 6.

⁸ Véase Lee, *The making of Minjung* 6.

► A *Taxi Driver*

A Taxi Driver es por mucho la película más taquillera del género que aborda el levantamiento de Gwangju, un éxito con más de doce millones de espectadores coreanos en el año de estreno⁹. El director, Jang Hoon, se basa en la relación conmovedora entre dos personajes que influyen con sus acciones en el reconocimiento internacional de lo sucedido en la Masacre de Gwangju: un taxista común de Seúl (Song Kang Ho, mundialmente conocido por el filme *Parasite*) y el periodista alemán Jüng Hinzpeter (Thomas Kretschmann).

La película maneja una narrativa cronológica. Inicia con las demostraciones en Seúl desde la óptica de un solitario taxista y termina con Hinzpeter que vuelve a Corea a buscar al misterioso acompañante que le ayudó a mostrar las atrocidades sucedidas en esos días al mundo. Por otro lado, hace énfasis en los acontecimientos ocurridos entre el 20 y el 21 de mayo de 1980. Hay referencias al contexto de convulsión del país por medio de protestas, pancartas, grafitis y arengas afines a la movilización haciendo alusión a la esperanza por un cambio. Se pasa de las protestas en la capital a las de la ciudad de Gwangju, la cual está bajo una situación

anormal de aislamiento causada por las fuerzas militares. Aquello que inició como una protesta de un sector de la sociedad terminó involucrando a todos los ciudadanos.

► Momento 1. La estación de Gwangju

Los minutos 47 y 49 transcurren el día 20 de mayo de 1980. El estudiante Gue Jae Sik, el taxista Kim Man Seob y el periodista Hinzpeter llegan en el taxi a la estación de trenes y allí ven un sinfín de personas reunidas. Este lugar se considera emblemático, ya que desde el inicio del levantamiento se convirtió en un espacio de constante concentración y diálogo. La toma pasa del interior del taxi a un *tilt*¹⁰ vertical que termina en panorámica para mostrar la variedad de personas involucradas en la protesta. Fuera del auto, se observan dos parejas de estudiantes que hacen referencia a la fuerte influencia que estos han tenido durante las revoluciones, particularmente en una de las primeras protestas prodemocracia como expone Lee Myung-Sik. Sin embargo, a medida que el taxi va avanzando entre la multitud, recibiendo aplausos, sonrisas y reconocimiento, se evidencia la reunión de todo tipo de personas (oficinistas, padres, niños, ancianos, conductores, etc.), lo que alude a un movimiento de toda la comunidad.

⁹ Véase David Shim, "Cinematic Representations of the Gwangju Uprising: Visualising the "New" South Korea in *A Taxi Driver*", *Asian Studies Review* (2020): 6.

¹⁰ Es un movimiento de cámara en el eje vertical del plano.

Después se pasa a un primer plano de los tres personajes en el taxi y se ve cómo reacciona cada uno ante la situación acorde con el sentimiento que le ha correspondido en el momento (responsabilidad, sorpresa, alegría): una clara representación del *Minjung* con la empatía que sienten los personajes hacia la manifestación. En un siguiente momento, se acerca una joven que bien puede ser universitaria o trabajadora, les da alimento y en la otra ventana se acerca otra mujer mayor repitiendo la misma acción. Esto puede ser una referencia al papel de la mujer en los días venideros cuando ellas ayudan de forma conjunta a la provisión de comida de los ciudadanos, otra clara muestra del *Minjung* enfatizando el sentimiento de comunidad y preocupación por los otros.

Sin embargo, David Shim explica que es común que se retrate a las mujeres como proveedoras y cuidadoras, afirmación detrás de la cual hay una crítica a la forma en la que se representa a las mujeres en esta película y, en general, en las recreaciones de eventos históricos de esta época. Se puede destacar una voz femenina gritando arengas y llamando a la población a reunirse: «¡Ciudadanos de Gwangju, estamos juntos en esto!»¹¹; no obstante, son los hombres quienes se destacan como personajes relevantes. La es-

¹¹ Esto puede ser una referencia a la última alocución a la población el 27 de mayo por Park Young-Sun, quien fue la última en hacer la alocución en la oficina provincial antes de que se la tomará el ejército.

cena termina mostrando cómo la comunidad se reúne en un mismo lugar, reflejando una sensación de unión entre los pobladores de la ciudad, que solo se enaltece más con arengas, bailes y banderas como símbolos del pueblo. Al final, esto es el *Minjung*: la amabilidad que se muestra por parte de los ciudadanos los unos con los otros, reflejando el ideal de cómo una comunidad se tiene que comportar.

► Momento 2. La calle Geumnam

Asimismo, el 20 de mayo en la calle *Geumnam*, muy conocida históricamente como lugar de encuentro para las manifestaciones, transcurre una marcha entre los minutos 49 y 51. En este momento, se ubican nuestros personajes en una azotea donde se encuentran con Choi, reportero del periódico local. Desde allí se puede ver que la marcha transcurre pacíficamente en medio de voces que aregan «¡juntos en la vida y en la muerte!», «¡preferimos morir de pie que vivir de rodillas!» y «¡luchamos por la justicia!». Estas palabras, acompañadas con brazos y puños levantados, plasman la disposición del pueblo por enfrentarse a la opresión militar.

Aun así, los tonos opacos, los gritos y la escena que muestra a los manifestantes acercándose cada vez más a los militares crea un ambiente tenso que estalla con los disparos de gases lacrimógenos y los militares que corren hacia ellos

con bolillos. En respuesta, algunos manifestantes continúan con la marcha, intensifican sus gritos y levantan más alto sus brazos, unos empiezan a lanzar piedras como mecanismo de defensa y otros corren en dirección contraria para escapar de los golpes. En cuestión de segundos varios son alcanzados y se divisa cómo la población es brutalmente golpeada. Con afán y dolor de ver tales imágenes, Gue Jae Sik le extiende al taxista la bolsa que Hinzpeter le había pasado anteriormente y con las palabras «tengo que ir con ellos» se dispone a bajar a las calles. El taxista le dice «no te involucres, quédate aquí» a lo que el universitario le responde con voz quebrada «¿cómo puedo simplemente mirar?». La figura del estudiante resulta elemental en nuestro ejercicio por revelarnos cómo se representa el *Minjung* en esta película: sus palabras, gestos y voz reflejan el sentido del deber, la permanencia de un papel activo en medio del movimiento que pone en primer lugar el bienestar colectivo sobre la integridad individual.

Al llegar al minuto 52, los personajes bajan de la azotea y se adentran en la manifestación. A pesar de las arremetidas del ejército, aún hay muchos manifestantes que caminan en la dirección inicial. Se les ve con uno de sus brazos arriba mientras que con el otro intentan cubrirse de los gases, además usan bandanas en sus cabezas con mensajes de resistencia. Los disparos, los gases y los militares aumentan. En segundos, y con ayuda de los planos en cámara lenta y la músi-

ca, se construye un ambiente de caos, dolor e injusticia. Se ven las sombras de los manifestantes que resisten y de otros que corren, luego se divisan las de los militares que direccionan sus armas hacia los civiles propiciando fuertes golpes. En la escena sobresale la imagen de dos adolescentes siendo golpeadas y arrastradas; una manifestación de cómo el ejército no se contuvo por el género o la edad.

Hacemos énfasis en la participación activa de los distintos sectores de la sociedad al interior de la marcha, como señala 5.18 Archives: «las calles que conducen a la Oficina Provincial estaban llenas de manifestantes y nadie parecía dispuesto a huir o permanecer como espectador»¹². Esto se complementa con el ambiente de empatía y comunidad expuesto en los civiles que a pesar del ataque se vuelven hacia los heridos y sirven de apoyo para trasladarlos a un lugar seguro.

De igual forma es importante resaltar la oposición entre militares y manifestantes. Los primeros se enmarcan en espacios opacos intensificados por el color verde oscuro de su uniforme y no se les ven los rostros a causa de los cascos y por estar a contraluz. Los segundos sobresalen por los tonos claros de sus ropas, que además son de distintos tipos: vestidos, pantalones y blusas, uniformes de colegios, *hanbok* y trajes de oficina. Esto deja en claro los roles pre-

¹² 5.18 Archives, *The May 18 Gwangju Democratic Uprising* 91.

sentes dentro del movimiento del *Minjung* que se exalta a sí mismo a la vez que se contrapone a sus enemigos, en este caso, la dictadura y represión militar¹³

► Momento 3. La barricada de los taxistas

El 21 de mayo sucedió uno de los peores enfrentamientos del levantamiento. A la una de la tarde, mientras sonaba el himno de Corea, los militares abrieron fuego en contra de los manifestantes durante diez minutos como respuesta a las acciones ciudadanas. Este enfrentamiento dejó más de cincuenta muertes y la confirmación de que no había forma de arreglar las cosas por la vía pacífica¹⁴.

Finalmente, entre los minutos 101 y 109 de la película, se proyecta el panorama después de este hecho. En la calle *Geumnam* yacen los cuerpos heridos de los manifestantes estando a pocos metros de una especie de barricada de buses que los separan de un grupo de militares formados con sus armas listas. Mientras tanto, los protagonistas llegan por una de las calles que se conectan con *Geumnam*, allí, como en otras aledañas, se resguardan varios manifestantes. Se oyen las voces, los llantos y el reclamo de por qué les están dis-

¹³ Lee, *The making of minjung*.

¹⁴ Véase Lee, *The History of Democratization Movement in Korea*.

parando. Ante el hecho de que algunos heridos se levantan de la calle y empiezan a socorrer a otros con la intención de trasladarlos a un lugar seguro, los militares disparan de nuevo. Es otra ola de dolor y gritos por parte de los manifestantes. Sale un hombre con una bandera blanca en señal de paz y de nuevo se escuchan más disparos seguidos de reclamos: «¿cómo pueden disparar?», «¿cómo pueden hacernos esto?», «¿cuántas veces van ya?», «¿quieren matarnos a todos?».

En los rostros y el llanto de las personas se retrata el dolor por el otro, pues, aunque no se conocen, han sido parte de la gran comunidad formada durante el levantamiento. Uno de los taxistas exclama que no se puede dejar a los heridos solos a lo que otro responde con determinación: «metámonos con los taxis a la calle», con el objetivo de trasladar los heridos sin que estos aumenten. En la historiografía, se dice que el 20 de mayo se sumaron a las manifestaciones más de 200 taxistas, así como se muestra en la película, donde «la llegada de los taxistas levantó los ánimos de la gente»¹⁵.

La participación del gremio de taxistas fue elemental en el levantamiento al usar los vehículos como ambulancias y barreras. Su participación, sumada a la disposición de los manifestantes de a pie que deciden salir a la calle principal a facilitar el traslado de los heridos, capta la sensación de comunidad que se ha cons-

¹⁵ Gómez Alibés, "Mayo de 1980" 15.

truido caracterizada por poner el bienestar colectivo por encima de la integridad individual. Este momento finaliza con la partida del taxista y el reportero de la ciudad con ayuda constante de la comunidad, especialmente de los taxistas.

► Conclusión

A lo largo de la obra y a través del análisis de los tres momentos, se aclara que las acciones comunitarias jugaron un papel importante en la representación del levantamiento. Esto no solo permitió dar una mirada amplia sobre los participantes de distintas acciones (marchas, mítines, sentadas y demostraciones culturales), sino también resaltar las relaciones de empatía entre los ciudadanos de múltiples sectores. El *Minjung* se presenta reiteradamente en la película en acciones comunales y de resistencia contra la injusticia derivada del despotismo y la inestabilidad política surcoreana de esa época.

La visión del equipo de producción materializada a través de la estética y el argumento de *A Taxi Driver* concuerda con la historiografía que existe sobre el acontecimiento. Esto es un buen ejemplo de cómo una película toma elementos históricos de carácter veraz y cumple una función pedagógica para la audiencia nacional e internacional acercándola a la historia de Corea de los años ochenta, sin dejar de lado el entretenimiento que les ofrece a través de una narración y producción de arte envolvente.

Para finalizar, se concluye que el *Minjung* es la abstracción surcoreana de la unión popular que se evidencia con contundencia en medio de la injusticia social y la represión. Es claro que la democracia coreana se logró a partir de numerosas luchas, como la de los ciudadanos en Gwangju, y la unión de distintos sectores de la población coreana. **G**

► Bibliografía

I. Fuentes primarias

Jang, Hoon. *A Taxi Driver / 택시 운전사*. SHOWBOX Co., Ltd., 2017.

II. Fuentes secundarias

5.18 Archives. *The May 18 Gwangju Democratic Uprising*.

Segunda. Gwangju, Corea del sur, 2019.

Gómez Alibés, Jordi. “Mayo de 1980: el levantamiento popular de

Gwangju (República de Corea) Causas y efectos de una masacre”.

Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2008.

Lee, Myung Sik. *The History of Democratization Movement in Korea*.

Gwangju: Korea Democracy Foundation (KDF) and The May 18 Memorial Foundation, 2010. En línea. Internet. 7 mar. 2020.

Lee, Namhee. *The making of minjung: democracy and the politics of*

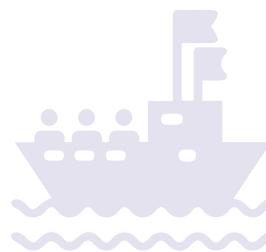
representation in South Korea. Ithaca: Cornell University Press, 2007.

Shim, David. “Cinematic Representations of the Gwangju

Uprising: Visualising the 'New' South Korea in *A Taxi Driver*”. *Asian Studies Review* (2020): 1-17.



[EL CRISANTEMO Y LA ESPADA N.º 7
MARILYN LEÓN RAMÍREZ
JAPÓN, 2018]



Inmigración china en Perú y Colombia: representaciones entre 1900-1930

Mario Alberto Camargo Uyazán

mariocamargo@javeriana.edu.co

Estudiante de Historia - Ciencia Política
Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, Bogotá

PALABRAS CLAVE

Inmigración · Siglo XX · América Latina · Perú · Colombia · Representación.

KEY WORDS

Immigration · 20th century · Latin America · Peru · Colombia · Representation.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo hacer un repaso superficial sobre la inmigración china en dos países latinoamericanos: Colombia y Perú. Se considera posible hacer un ejercicio comparativo sobre el asunto en dichos lugares ya que existieron debates en torno a su llegada y recepción de dicha población, y se tienen fuentes primarias acerca de estas discusiones. Con la finalidad de delimitar, se plantea la temporalidad 1900-1930. Se usa la categoría representación como marco de análisis comparativo para la acogida política, social, y cultural en ambos países de los migrantes chinos, tomando como referentes dos fuentes secundarias y revisando dos fuentes primarias: la revista *Fray K. Bezón de Lima*, y el texto *La inmigración amarilla en América* de Miguel Jiménez López. En ambos casos, las representaciones contienen estereotipos negativos ligados a la eugenios y muestran procesos de exclusión y políticas antimigratorias. Se concluye que es necesario entender estos procesos migratorios desde un lugar más general, que relacione distintos fenómenos con la migración, y construir un marco teórico que permita realizar análisis comparados independientemente del afluente cuantitativo de los migrantes.

ABSTRACT

This article aims to do a superficial review of Chinese immigration in two Latin American countries: Colombia and Peru. We considered possible to carry out a comparative exercise, since there were debates around its arrival and reception, and there are primary sources of these discussions. In order to delimit, we proposed a temporality of 1900-1930. The category representation is used as a framework for comparative analysis for the political, social, and cultural reception in both countries of Chinese migrants, taking as a reference two secondary sources and reviewing two primary sources that they use: The Fray K. Bezón, a Lima Magazine, and the text "La Inmigración amarilla en América" by Miguel Jiménez López. In both cases, the representations contain negative stereotypes linked to eugenics, and show exclusion processes and anti-immigration policies. We concluded that it is necessary to understand these migratory processes from a more general place, which relates different phenomena with migration, and build a theoretical framework that allows comparative analyzes.

► Introducción

Varios países en América Latina, desde su independencia, recibieron migrantes de diversos lugares del planeta: europeos, asiáticos y africanos llegaron al continente para asentarse en los recientes Estados-nación. Esto hizo heterogéneas y plurales las connotaciones culturales en distintos países, pero también marcó procesos de exclusión y explotación hacia los recién llegados. El presente ensayo procura hacer un pequeño esbozo sobre la inmigración, específicamente de los chinos, en los países de Colombia y Perú, a principios del siglo xx. En primer lugar, se hará un resumen demográfico de las migraciones, para presentar un marco general del fenómeno migratorio en la región y en ambos países en específico. En segundo lugar, se presentarán dos trabajos que investigan la migración china en cada uno de estos países y se analizarán con el concepto de *representación* dos de las fuentes primarias y los hallazgos de manera muy breve. Y, en tercer y último lugar, se realizarán algunas conclusiones en torno a este análisis y los desafíos que se presentan en la investigación del tema.

► El contexto general: momentos y demografía

Para comenzar, los primeros testimonios sobre migrantes chinos hacia América datan del período llamado comúnmente como *Colonia*. Desde

el siglo XVI galeones españoles llevaron y trajeron mercancías chinas, y entre ellos, también a personas¹. Luego, en el siglo XIX y parte del XX, se pueden considerar tres momentos importantes a la hora de hablar de la migración china hacia América Latina: (1) la migración de coolies o chinos cantoneses en la década de 1840 desde el puerto de Macao como mano de obra barata, bajo condiciones inhumanas; proceso considerado como de “inmigración forzosa”²; (2) la apertura de la Dinastía Qin que permitió a los chinos salir legalmente de su país desde 1870; (3) la guerra civil en China hasta el ascenso de Mao en 1949³. Estos procesos estuvieron marcados también por una variedad de aspectos particulares tanto de la región como de los países, que veremos en los siguientes párrafos.

De esta manera, consideramos en primera instancia a Colombia. Este no ha sido un país con una alta tasa de inmigración; sin embargo, algunos grupos han sido más numerosos que otros, como los migrantes sirio-libaneses, judíos y rom

¹ Véase Haydeé Vilchez, “Hacia una nueva diversidad: Migraciones Asiáticas en América Latina”, *Tiempo y Espacio* 26.65 (2015): 106.

² Véase Gonzalo Alonso Paroy, “Aspectos Generales de la inmigración y la demografía China en el Perú (1849-1903)”, *Revista Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital* 2.4, 127-140

³ Realizo esta delimitación a partir del trabajo de Natalia Marriaga Martínez, “La colonia fantasma: Crónicas de inmigrantes chinos en Bogotá”, tesis de pregrado (Pontificia Universidad Javeriana, 2012).

de Europa oriental, españoles, o los propios chinos⁴. Es imposible saber de manera exacta cuántos chinos han llegado al país desde el siglo XIX debido a la falta de censos poblaciones con categorías diferenciadas. Apenas podemos considerar algunas cifras de los migrantes en general, como la aproximación que se hace a partir de los censos de 1846, donde encontramos que el porcentaje de extranjeros en el país para mediados del siglo XIX era apenas del 0,06%, y para principios del siglo XX llegó a ser aproximadamente del 0,26%⁵.

Ahora bien, no se puede afirmar que al ser un país con bajos números de migrantes estos no existieron o que no es importante su investigación. Colombia tuvo como objeto de debate durante todo el siglo XIX la construcción de una política migratoria en la que se dieron varias propuestas como la de atraer chinos y japoneses⁶. En el trabajo de Frederike Fleischer *La diáspora china: un acercamiento a la migración china en Colombia*⁷ se habla de distintos momentos de

⁴ Véase Maguemati Wabgou, Daniel Vargas, y Juan Alberto Carabalí, “Las migraciones internacionales en Colombia”, *Investigación y Desarrollo* 20.1 (2012).

⁵ Los porcentajes se realizaron a partir del propio censo de 1846 y las aproximaciones realizadas por Pilar Vargas Arana y Luz Marina Suaza. Basado en <https://www.banrepultural.org/el-baul-de-amal-abisambara/contenidos/4amigos/index-amigos.html>

⁶ Véase Frédéric Martinez. “Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, s. XIX”. (*Boletín Cultural y Bibliográfico*, 34(44), 1997)

⁷ Frederike Fleischer, “La diáspora china: un

migración china al país, de los cuales reseñaremos dos: (1) la llegada de más de 800 chinos en todo el siglo XIX y principios del XX que trabajaron en la cosecha del tabaco, quina, o caña de azúcar; en la construcción de vías férreas, y en comercio y ventas; y (2) la llegada de chinos o descendientes chinos de otros países de América en la ola de antimigración china en el continente, entre 1920 y 1960.

En segunda instancia, observemos el caso del Perú. Este país fue el principal destino de los migrantes chinos en América del Sur⁸. Su llegada estuvo ligada a una falta de mano de obra en el país luego del proceso de independencia, y, además, al boom del guano a mediados del siglo XIX. Este proceso puede verse en la «Ley China» realizada por el presidente Ramón Castilla, que estuvo vigente desde 1849 hasta 1874, y que, como se mencionó anteriormente, estuvo enmarcada por un proceso de inmigración forzosa para conseguir mano de obra barata, pues no solo se dio en Perú. De hecho, Cuba, Estados Unidos y México promulgaron leyes simila-

acercamiento a la migración china en Colombia”, *Revista de Estudios Sociales* 42 (2011): 71-79.

⁸ Entre 1849 hasta 1870 llegaron hasta 100 000 chinos a Perú, según aproximaciones de Julián Córdoba Toro, “Emigración China en Perú” en <https://iberoamericanasocial.com/emigracion-china-en-el-peru/> y del trabajo de Gonzalo Alonso Paroy, “Aspectos Generales de la inmigración y la demografía China en el Perú (1849-1903)”, *Revista Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital* 2.4, 127-140.

res y permitieron la contratación de los llamados *coolies* o trabajadores chinos de Cantón y Hong Kong⁹. No obstante, su población disminuyó a lo largo del tiempo, debido a las condiciones precarias en las que llegaron al país, y luego, por el sentimiento “antichino” que se desató a principios del siglo xx¹⁰. Se estima que aproximadamente el 15 % de la población peruana actual es descendiente de migrantes chinos o pertenece a olas más recientes desde la década de 1970¹¹.

► Ojos que ven...

Antes de adentrarnos en los dos trabajos, es importante pensar ¿qué son las *representaciones*? La definición de esta categoría se basa en el significado construido por el historiador Roger Chartier. Para este autor, las representaciones tienen una variedad de significados, que se dan a través de tres aspectos: la ausencia de una cosa u objeto en la realidad que, por tanto, debe ser *representado*; la presencia de ese objeto en lo público y, finalmente, la construcción de esa cosa como algo co-

⁹ Véase Alonso Paroy, *Inmigración* 127-140.

¹⁰ Véase los anteriores trabajos, y para conocer más sobre el sentimiento antichino puede verse el trabajo de Katalin Jancsó, “La inmigración china en el Perú y la asianófila Dora Mayer”, *Americanica: e-journal of American studies in Hungary* 11.1 https://www.researchgate.net/publication/280841085_La_inmigracion_china_en_el_Peru_y_la_asianofilia_Dora_Mayer

¹¹ Véase Li Wang, “La presencia China en Perú”, tesis de posgrado (Universidad de Salamanca, 2017)

lectivo y social¹². Por tanto, las representaciones se enmarcan en un contexto en donde deambulan socialmente y se constituyen entre los sujetos que pertenecen a dicha sociedad. De esta manera, la representación no es la cosa en sí misma, pero sí algo que habla de ella. En uno de los trabajos, las representaciones que se estudian son caricaturas en periódicos locales y nacionales. En el otro, son estudios “científicos” de la época. Estas fuentes nos permiten entender las medidas “antichinas” del momento, la manera en que se entendía la migración, y las formas en que se relacionaron diversos sectores con este tema. También es necesario aclarar que ambos trabajos no usan la noción de representación, y que solamente es acogida en este ensayo para efectos del análisis comparativo.

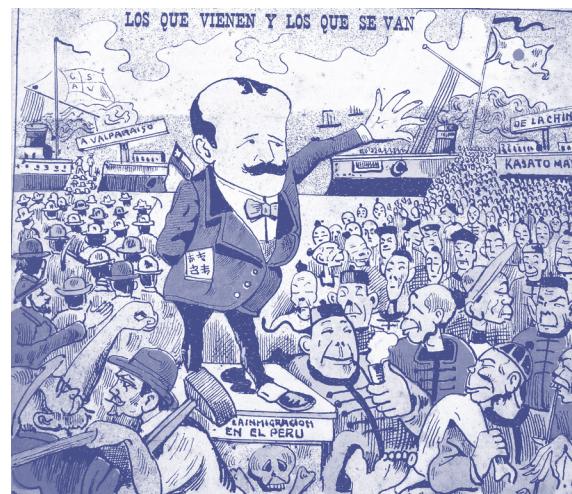
► La caricaturización de chinos en el Perú

Debido a los discursos eugenistas de principios del siglo xx en América Latina, la llegada de migrantes asiáticos estuvo en constante debate¹³. La necesidad de modernización estuvo ligada a

¹² Esta construcción teórica se basa en el artículo de conferencia de Roger Chartier, “El sentido de la representación”, *Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo* 42 (2013): 39-51. En este artículo también se pueden ver las críticas que se han hecho a la categoría de *representación*.

¹³ Véase Ciro Corilla Melchor, “Discursos antichino en Lima: realidades y ambigüedades a fines del siglo XIX e inicios del XX”, *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 31 (2004): 179-193.

esta acogida del darwinismo social entre las élites políticas e intelectuales de la región. En Perú, dio lugar a que también los sectores populares se resistieran a las políticas de apertura migratoria, hasta el punto de que se realizaran leyes migratorias más cerradas y abiertamente antichinas. El trabajo de Juan José Heredia llamado *Caricatura y sátira de la deshumanización. Inmigración china e insalubridad (Lima-Perú: 1900-1920)* demuestra lo ocurrido durante estos años. A continuación, una de las caricaturas y, por tanto, representación que nos muestra en su trabajo:



[ILUSTRACIÓN 1. POLAR, RUBÉN.
«LOS QUE VIENEN Y LOS QUE SE VAN»,
FRAY K. BEZÓN, 23 DE FEBRERO DE 1907, N°24]

Este es solo uno de los varios ejemplos que se exponen en todo el trabajo. Aquellos que se van son los buenos, valientes, y fuertes trabajadores

(¿peruanos o europeos?); mientras que en su lugar llegan los extraños, feos, y ociosos asiáticos, reemplazando la mano de obra, además con una perspectiva de invasión y vicio, tal como lo muestra el sujeto que fuma opio¹⁴. La calavera, debajo de la inscripción «La inmigración en el Perú» muestra a los chinos, y, en general a los asiáticos, como muerte y enfermedad. En pocas palabras podemos decir que esta es una representación acerca de la contaminación de la nación¹⁵.

Este tipo de representaciones en medios de comunicación es una muestra más de procesos de exclusión, como la homogenización discursiva e higienista de un barrio en Lima llamado “Barrio Chino”¹⁶, y el apoyo a medidas antimigratorias en el país. La aparición en medios locales y nacionales tuvo impacto pues «su capacidad de persuasión fue tan fuerte que el 12 de junio de 1907 se aprobó un decreto supremo que exigía un certificado de salud al inmigrante chino. Se creía así “que la emigración china dismi-

¹⁴ En el trabajo de Heredia también se explica cómo el presidente de ese momento, José Pardo (1904-1908) es representado como alguien emparentado a los chinos y/o asiáticos. Véase Juan José Heredia, “Caricatura y sátira de la deshumanización. Inmigración china e insalubridad (Lima-Perú: 1900-1920)”, *Nuevo Mundo. Mundos nuevos*, https://journals.openedition.org/nuevomundo/82791#ftn9

¹⁵ Véase Heredia, *Caricatura*.

¹⁶ Véase Patricia Palma y José Ragas, “Enclaves sanitarios: higiene, epidemias y salud en el Barrio chino de Lima, 1880-1910”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 45.1 (2018): 159-190.

nuiría considerablemente”»¹⁷. Sin embargo, esto no surtió el efecto esperado y más chinos llegaron al país. Con apoyo institucional, entonces, siguieron las agresiones hacia los chinos:

El proceso de deslegitimación de los chinos surtió efecto, siendo su desenlace lógico la destrucción del Callejón de Otaiza el 11 de mayo de 1909, obra de la profilaxis social ejecutada por el populista y radical alcalde de Lima Guillermo Billinghurst. Igualmente, en ese mes los chinos y sus negocios sufrieron varias agresiones de un sector del pueblo. Sobre Otaiza, el barrio chino y sus fondas hay innumerables testimonios, que en conjunción con las caricaturas contribuyeron a un estado de la opinión pública adversa hacia los asiáticos¹⁸.

Finalmente, mediante el Tratado Wu-Porras de 1909 se suspendió la entrada de migrantes chinos al Perú, demostrando que las representaciones realizadas a través de caricaturas en medios locales y nacionales fue un mecanismo de apoyo para ejercer presión, obtener apoyo popular y, finalmente, detener la migración de manera legal.

¹⁷ Heredia, *Caricatura*. Vale la pena matizar, teniendo en cuenta que no fue solo y únicamente la presión de los medios de comunicación y las representaciones gráficas de caricaturas las que consiguieron este cambio legislativo.

¹⁸ Heredia, *Caricatura*.

► Los amarillos en la ciencia colombiana

Un trabajo importante y, por tanto, una representación que es necesario analizar, es la del texto *La inmigración amarilla en América* del médico y político conservador Miguel Jiménez López. El artículo de Abel Fernández Martínez titulado *Trópico y Raza: Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929* nos da un abre bocas sobre esto. Aunque enfocado en la percepción sobre los inmigrantes japoneses, también se muestra la manera en la que se percibía a los chinos. El texto de Jiménez López describe y ataca a los asiáticos en general:

Jiménez López citó por primera vez y en inglés, un trabajo del eugenista norteamericano Laughlin presentado en marzo de 1928 en una audiencia ante el Comité de Inmigración y Naturalización de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos: «Como lo ha expresado el doctor Laughlin, [...] la esclavitud negra en América, por resolver un problema económico creó un problema social de inmensas proporciones». El médico continuaba informando cómo Estados Unidos desde 1880 empezó a cerrar las puertas a la inmigración china, con proporciones enormes en California, arguyendo primero razones económicas y, luego, «de orden puramente antropológico» optando Estados Unidos «abierta y denoda-

damente por una política biológica en orden a la inmigración de extranjeros»¹⁹.

Esto se dio en un contexto de debate entre los intelectuales colombianos a finales del siglo xix y principios del xx sobre la migración china y asiática, especialmente por la llegada de estos a Panamá, que derivó en la Ley de 1887 que prohibía la entrada de chinos al país, pero permitió nuevamente su ingreso en 1892²⁰. Con esto, el debate en torno a la raza y a la nación se agudizó.

Así, Jiménez López construyó una representación sobre los migrantes asiáticos a partir de la eugenesia. Para él, los chinos eran biológicamente negativos para erigir a la raza colombiana, esta última, una raza que ya estaba degenerada y necesitaba regenerarse:

Estos rasgos de carácter psicológico, sumados a los signos orgánicos y funcionales examinados en la primera parte de este estudio, son, a mi ver, base suficiente para admitir que —colectivamente— los habitantes de esta zona somos el eslabón de un proceso degenerativo que viene elaborándose de tiempo atrás²¹.

¹⁹ Abel Fernández Martínez, “Trópico y Raza: Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929”, *Historia y Sociedad* 32, 124.

²⁰ Véase Martínez, *Apogeo y Decadencia* 37.

²¹ Miguel Jiménez López, “Nuestras razas decaen: algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en países similares. El deber actual de

Además, se suscitaron debates en la década de 1920 y 1930 entre varios académicos e intelectuales²², que finalizaron con leyes antimigratorias como la de 1931:

Decreto 2232 de 1931, por el cual se establece un requisito para la entrada de ciertos extranjeros al país:

Artículo 1º Establécese desde el primero de enero próximo el sistema de cuotas de inmigración para la entrada al país de individuos de las siguientes nacionalidades: búlgara, china, griega, hindú, libanesa, lituana, palestina, polaca, rumana, rusa, siria, turca y yugoeslava²³.

La eugenesia entonces tuvo un papel en torno a la construcción de la política migratoria. Igualmente, es importante denotar aquí la importancia de esta disciplina *pseudocientífica* en las representaciones de los migrantes. Además, vale la pena señalar las conexiones intelectuales

la ciencia”, *Tercer Congreso Médico Colombiano*, (1918): 33. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5713/1/Nuestras%20razas%20decaen%20-%20Miguel%20Jim%C3%A9nez%20L%C3%B3pez.%201920.%20T-34..pdf>

²² Véase Fernández, *Trópico* 113. También puede verse el texto de Zandra Pedraza, “El debate eugenésico, una visión de la modernidad en Colombia” *Revista de Antropología y Arqueología* 9.1-2 (1996): 115-159

²³ República de Colombia, “Decreto 2232 del 18 de diciembre de 1931 Por el cual se establece un requisito para la entrada de ciertos”. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1602224>

de Jiménez López, como la mencionada con el norteamericano Laughin, que implica un proceso de la eugenesia más global y en todo el continente americano.

► Conclusión

A través de este corto ensayo, se ha podido notar que el fenómeno de las migraciones ha llevado consigo otra serie de aspectos en las sociedades contemporáneas: la construcción de estadísticas y conocimientos para entender al otro, la forma en la que se relacionan personas con costumbres y pensamientos culturales distintos, y la constitución de objetos que terminan *representando* a esos otros bien sea mediante el arte o las ciencias. Las migraciones están ahora enmarcadas en procesos relationales más complejos que es necesario entender no solo en una coyuntura, sino también históricamente. Las representaciones pasadas nos pueden dar una muestra de cómo se ha llegado también a representaciones presentes, y qué repercusiones se han dado en los ámbitos político, social, cultural, económico y científico en los países.

La eugenesia, además, parece tener un lugar central en la construcción de conocimiento sobre la migración a principios del siglo XX. Si algo vemos como marco global en torno a los casos de Perú y Colombia, es cómo las élites tomaron conceptos y teorías de esta disciplina ahora *pseudocientífica*. Es necesario ahondar en más textos en

el papel que ha tenido este concepto tanto en lo político como en lo social. Las fuentes primarias existen y, aunque ya hay una cantidad de trabajos que se han dispuesto a entender la eugenesia y sus implicaciones, sigue siendo importante y valioso profundizar más en su relación con otros fenómenos del momento. Finalmente, es importante tener en cuenta el marco teórico y su desarrollo para ejercicios comparados. G

Bibliografía

I. Fuentes primarias

Jiménez López, M. "Nuestras razas decaen: algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en países similares. El deber actual de la ciencia". Tercer Congreso Médico Colombiano de 1918. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5713/1/Nuestras%20razas%20decaen%20-%20Miguel%20Jim%C3%A9nez%20L%C3%B3pez.%201920.%20T-34..pdf>

República de Colombia. "Decreto 2232 del 18 de diciembre de 1931 Por el cual se establece un requisito para la entrada de ciertos extranjeros al país". <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1602224>

II. Fuentes secundarias

Arana, P. y Suaza, L. M. "Los amigos y los enemigos de la llegada". Banco de la República. [https://www.banrepicultural.org/el-baul-de-amal-abisambra/contenidos/4amigos/index-amigos.html](https://www.banrepultural.org/el-baul-de-amal-abisambra/contenidos/4amigos/index-amigos.html)

Chartier, R. "El sentido de la representación". *Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo* 42 (2013): 39-51.

Corilla Melchor, C. "Discursos antichinos en Lima: realidades y ambigüedades a fines del siglo XIX e inicios del XX." *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 31 (2004): 179-193.

Fernández, A. "Trópico y Raza: Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929". *Historia y Sociedad* 32, 103-138.

Heredia, J. "Caricatura y sátira de la deshumanización. Inmigración china e insalubridad (Lima-Perú:1900-1920)". *Nuevo Mundo. Mundos nuevos*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/82791#ftn9>

Marriaga Martínez, N. "La colonia fantasma: crónicas de inmigrantes chinos en Bogotá". Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Martinez, F. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, S. XIX". *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 34(44), 1997, 3- 45

McKeown, Adam. "Inmigración china al Perú, 1904-1937: exclusión y negociación". *Historica* 20.1 (1996): 59-91.

Palma, Patricia y José Ragas. "Enclaves sanitarios: higiene, epidemias y salud en el Barrio chino de Lima, 1880-1910". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 45.1 (2018): 159-190.

Paroy, G. "Aspectos Generales de la inmigración y la demografía China en el Perú (1849-1903)". *Revista Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital* 2.4, 127-140

Pedraza, Z. "El debate eugenésico, una visión de la modernidad en Colombia". *Revista de Antropología y Arqueología* 9.1-2 (1996): 115-159

Vilchez, H. "Hacia una nueva diversidad: migraciones asiáticas en América Latina". *Tiempo y Espacio* 26.65 (2015): 99-19

Wabgou, M., Vargas, D. y Carabalí, J. D. "Las migraciones internacionales en Colombia" *Investigación y Desarrollo* 20.1 (2012)

Wang, L. "La presencia china en Perú". Tesis de posgrado, Universidad de Salamanca, 2017.



[EL CRISANTEMO Y LA ESPADA N.º17
MARILYN LEÓN RAMÍREZ
JAPÓN, 2018]

Del confesionalismo a la segregación.

Una introducción a la dominación otomana de Palestina y su importancia en el estudio del conflicto árabe-israelí



Luis Alfredo De la Peña Jiménez

ladej@unal.edu.co

Angie Vanessa Quintana Arévalo

avquintanaa@unal.edu.co

Semillero de Estudios Asiáticos
Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá

En el Imperio Otomano los diferentes pueblos son iguales entre sí y no es lícito dividirse por razas; los elementos turcos, árabes, armenios y judíos se han mezclado entre sí, y todos están conectados entre sí, moldeados en una sola forma para la santa patria. Cada parte de la nación tomó para sí misma el nombre de "otomano" como un motivo de orgullo y una marca de honor.¹

¹ Shlomo Yellin, abogado judío y prootomanista, en discurso ante miembros del CUP, primavera de 1909, Beirut. en Campos. *Ottoman brothers: Muslims, Christians, and Jews in early twentieth-century Palestine* (Stanford University Press, 2010) 1-2.

RESUMEN

El constante conflicto entre las poblaciones judías y árabes en la región de Palestina ocupan nuevamente los principales titulares de los medios internacionales y un lugar preponderante en la opinión pública. Historiográficamente hablando, a la hora de analizar este enfrentamiento se le ha dado prioridad a eventos como la declaración Balfour de 1917, la configuración del Estado moderno de Israel, o incluso los eventos de la antigüedad bíblica para analizar las causas de este conflicto, dejando de lado períodos y acontecimientos claves como los casi cinco siglos de dominación otomana en la región.

El objetivo de este artículo es, entonces, realizar una aproximación histórica de la dominación otomana de Palestina, resaltando este periodo como el último en la historia moderna en la que esta región mantuvo una estabilidad política y social. Este acercamiento a la Palestina otomana irá desde su conquista en el siglo xv hasta la desintegración del imperio a principios del siglo xx. Centrándose en los últimos años de administración otomana en la región y la transformación política, social y demográfica que se vivió en Palestina durante este periodo, pues estas situaciones dieron paso a los conflictos y problemas que se han mantenido en el tiempo y siguen teniendo relevancia hoy.

ABSTRACT

The constant conflict between the Jewish and Arab populations in the Palestine region once again occupies the main headlines of the international media and a prominent place in public opinion. Historiographically speaking, when analyzing this confrontation, priority has been given to events such as the Balfour declaration of 1917, the configuration of the modern state of Israel, or even the events of biblical antiquity to analyze the causes of this conflict, leaving behind aside key periods and events such as the almost five centuries of Ottoman rule in the region.

The objective of this article is to make a historical approximation of the Ottoman domination of Palestine, highlighting this period as the last in modern history in which this region maintained political and social stability. This approach to Ottoman Palestine will go from its conquest in the 15th century to the disintegration of the empire in the early 20th century. Focusing on the last years of the Ottoman administration in the region and the political, social, and demographic transformation that took place in Palestine during this period and that nurtured the conflicts and problems that have persisted over time and continue to be relevant today.

KEY WORDS

Palestine · Ottoman Empire · Nationalism · Zionism · Empires · First World War.

• Introducción

El extremo occidental del continente asiático, específicamente el espacio que va desde el desierto de Neguev en el Sur, hasta el valle del río Litani que viene del Líbano en el norte y desde el Mar Mediterráneo hasta el río Jordán, es una región que a lo largo del tiempo y gracias a los diversos pueblos que la han ocupado ha sido llamada de diversas maneras; no obstante, Palestina ha sido la denominación que ha persistido. Esta región ha sido fundamental para el desarrollo histórico de varias civilizaciones, religiones, pueblos e imperios. Considerada por muchos como un lugar especial y santo, no es una sorpresa que su control y administración se hayan visto atravesadas constantemente por arduos conflictos. Conflictos que reciente y desafortunadamente vuelven a ocupar los principales titulares de la prensa internacional y el interés de la opinión pública que analiza sus causas y orígenes. Pero a pesar de este contexto, la naturaleza de esta región no es esencialmente conflictiva, ni siquiera durante la edad moderna y parte de la contemporánea, en donde Palestina estuvo bajo la tutela del imperio otomano.

Es precisamente sobre ese periodo de ocupación otomana en la que este artículo se centrará, teniendo como objetivo principal la presentación de una breve perspectiva histórica de los cuatro siglos de presencia otomana en Palestina. La importancia del análisis y descripción de este pro-

ceso recae en la relevancia que se les ha dado a otros procesos históricos al momento de examinar las causas del conflicto actual en la región. Generalmente, gira en torno a otros eventos como la conformación del Estado moderno de Israel, la declaración Balfour de 1917 o los hechos históricos-religiosos durante la Antigüedad y la Edad Media que anteponen los derechos sobre la región de ciertos pueblos y religiones sobre sus contrapartes. De todas maneras, por su especificidad, este tipo de análisis no llega a cubrir cronológicamente todo el desarrollo histórico de la región y de los orígenes del conflicto, por lo cual se hace necesario llenar los vacíos historiográficos (especialmente en nuestro idioma y espacio académico) sobre esta región para intentar comprender de manera más completa y con mejores herramientas esta región tan conflictiva².

² Algunos ejemplos recientes de la aproximación de la academia hispanoparlante del conflicto en Palestina son Cecilia Baeza, "América latina y la cuestión palestina (1947-2012)", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 14.28 (2012): 111-131; Ferran Izquierdo Brichs, "Las raíces del apartheid en Palestina: La judaización del territorio durante el Mandato británico", *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona 11.246 (2007); José Antonio Rocamora, "Nacionalismos en Palestina durante la era otomana y el mandato británico", *Investigaciones geográficas* 54 (2011): 71-100; Emanuel Pföh, "El pasado de Palestina en disputa: Arqueología y religión en el conflicto palestino-israelí", *PÁGINAS Revista Digital de la Escuela de Historia* 08.18 (2016). Este último artículo está inserto en un dossier dedicado a la cuestión palestina.

Para elaborar esta perspectiva, el artículo estará estructurado de la siguiente manera: se realizará inicialmente un recorrido cronológico y sucinto sobre los primeros siglos de dominación otomana en Palestina, para luego centrarse en las razones por las cuales los conflictos étnicos y religiosos que han aquejado a la región fueron apaciguados (o por lo menos controlados) durante los años de dominación otomana y cuál fue el papel del confesionalismo en este proceso. Para terminar con el análisis de los cambios sociales y políticos que acabaron con esta convivencia entre cultos y pueblos, se revisará cómo el nacionalismo y otras vertientes de pensamiento, que radicalizarían a las poblaciones de la región, sumado a los intereses de potencias extranjeras en coyunturas como la Gran Guerra, acabarían desmembrando el imperio otomano. Finalmente, se presentarán los últimos desarrollos de este conflicto y las repercusiones que la desintegración de la Palestina otomana ha tenido en la región hasta el presente.

Palestina bajo la “sublime puerta”, desde la Guerra Otomano-Mameluca (1516) hasta la desintegración del imperio (1922)

No es novedoso hablar de la región de Palestina como un cruce de caminos e imperios, como tampoco lo es hablar de su importancia geográ-

fica y su conexión entre los continentes de Asia, África y Europa. Los grandes grupos y sociedades humanas que han habitado estos territorios o intentado controlarlos son conscientes de su importancia desde el despertar de las civilizaciones hasta la actualidad. Cuando los otomanos conquistaron la región a los mamelucos en 1517, comandados por el sultán Selim I —uno de los grandes sultanes del periodo de apogeo del imperio y padre de Solimán II el Magnífico—, eran conscientes de la naturaleza diversa y pluriétnica de esta y para su administración aplicaron el sistema de *millet* que en turco traduce nación.

Con la llegada de los otomanos y su aproximación pragmática al dominio de entidades territoriales que anteriormente fueron dominadas por diversos imperios como el romano, el bizantino, el seleúcida, los califatos y los reinos cruzados cristianos, la provincia de Palestina experimentó cambios en la administración del territorio y de su población³. Inicialmente, la región o provincia, denominada en turco *eyalet*, y generalmente nombrada su ciudad más importante, tuvo cambios en su dimensión y límites según las pugnas internas dentro de la misma lógica de luchas entre agentes imperiales y el desarrollo poblacional y económico de los di-

³ Véase Gudrun Krämer y Graham Harman, *A history of Palestine: From the Ottoman conquest to the founding of the state of Israel* (Princeton University Press, 2011); Francisco Veiga, *El turco: diez siglos a las puertas de Europa* (Debate Editorial, 2006).

versos espacios de la región durante los siglos siguientes. Es así como el *eyalet* de Jerusalén se vio dividido o modificado en *sanjaks* o unidades territoriales más pequeñas como el *sanjak* de Gaza o Nablus⁴.

El imperio otomano se caracterizó por su dimensión multiétnica y multirreligiosa: los extensos territorios que la Sublime Puerta administraba eran la razón de esta diversidad. La sociedad otomana estaba conformada por distintos credos y grupos étnicos: turcos, albaneses, árabes, kurdos, musulmanes sunitas y chiitas. Además, más de una docena de confesiones cristianas distintas y de comunidades judías convivían en un espacio geográfico que demográficamente era muy diverso⁵.

La conversión al islam de estos grupos no fue obligatoria, lo cual explica el éxito de la dominación otomana. Asimismo, bajo el sistema de *millet*, cada grupo étnico o religioso respondía a su líder espiritual quien impartía justicia dentro de su comunidad y ante las autoridades otomanas —

⁴ Véase Beshara Doumani, *Rediscovering Palestine: merchants and peasants in Jabal Nablus, 1700–1900* (Univ of California Press, 1995). Christine Isom-Verhaaren y Kent F. Schull, (et al.) *Living in the Ottoman Realm: Empire and Identity, 13th to 20th Centuries* (Indiana University Press, 2016). Francisco Veiga, *El turco: diez siglos a las puertas de Europa* (Debate Editorial, 2006).

⁵ Véase Eugene L Rogan, Beatriz Eguíbar y Tomás Fernández Aúz, *La caída de los otomanos: la Gran Guerra en Oriente Próximo* (Barcelona: Crítica, 2015): 35.

eran juzgados de acuerdo con sus propias leyes—, podía utilizar sus propios idiomas y tener sus propias escuelas. Así, el imperio otomano se regía y mantenía unido bajo un Estado de confesionalismo pragmático, donde las lealtades hacia el poder central se veían fundamentadas en el respeto y la autonomía que esta autoridad les daba a los respectivos pueblos bajo su jurisdicción⁶.

► Ciudadanía, tolerancia, confesionalismo y cosmopolitismo. El mundo otomano a finales del siglo XIX y comienzos del XX

Durante el siglo XIX, los problemas y conflictos arreciaron sobre los dominios del sultán otomano. Las revoluciones que introdujeron la modernidad política y los nuevos conceptos de ciudadanía, nación, representación e imperio llegaron a las fronteras otomanas desde momentos tan tempranos y simbólicos como la invasión napoleónica a Egipto y Palestina en 1798⁷. Esto impulsó una serie de reformas que definirían los años finales del imperio. Estas re-

⁶ Véase Veiga, *El turco*. Isom-Verhaaren y Schull, *Living*. Albert Hourani, *La historia de los árabes*. (B de Bolsillo, 2014).

⁷ Véase Efraim Karsh y Karsh Inari. *Empires of the Sand: The struggle for mastery in the Middle East, 1789–1923*. (Harvard University Press, 2001.)

formas se conocieron como las *tanzimat* (reorganización), efectuadas entre 1839 y 1876, y buscaron la regulación de la autonomía a los distintos grupos que habitaban el territorio otomano⁸. A finales del siglo, tras una serie de pérdidas territoriales en las Guerras Balcánicas que habían reducido el tamaño del imperio en un 30 %, este experimentaría una crisis que llevaría a que un grupo político denominado los Jóvenes Turcos promovieran la vuelta a un régimen parlamentario y constitucional, haciendo una crítica al absolutismo con el que reinaba el sultán Abdul Hamid II, sin dejar de ser partidarios de la dinastía Osmanlí⁹.

Para 1908, los Jóvenes Turcos con sus miembros más notables, Ahmed Niyazi, Ismail Enver, Mehmet Talat y Ahmed Cemal, lograron su cometido restaurando la constitución en un golpe de Estado interno que marcaría el legado de este movimiento. Así, se configurarían como la esperanza para un cambio —o, dicho de otro modo, para la mera supervivencia— del imperio otomano. Un objetivo muy alejado de la realidad, pues estos jóvenes, alimentados de un nacionalismo romántico y de la admiración por un Gobierno centralista moderno, pronto se dieron cuenta de que los cambios que idea-

⁸ Véase Eladio Romero e Iván Romero, *Breve historia del Imperio Otomano* (Madrid: Nowtilus, 2017): 88.

⁹ Véase Rogan, Eguíbar y Fernández, *La caída de los otomanos* 34.

lizaban estaban lejos de realizarse¹⁰. A pesar de estas dificultades, los Jóvenes Turcos se mantendrían al frente e impulsarían una serie de leyes destinadas a la turquización de la población del imperio, con miras a la creación de una identidad nacional turca para todo aquel que fuera súbdito del sultán.

Estas medidas significaron el comienzo del fin de la era otomana en Palestina, pues afectaron a musulmanes, cristianos y judíos por igual, dado que sus identidades y lealtades empezaron a transformarse. La respuesta fue la creación de sociedades arabistas que pedían mejores condiciones hacia los árabes en el imperio. Estos grupos, a pesar de ser reprimidos, no estaban en contra del Gobierno otomano ni contra la autoridad del sultán, tampoco tenían pretensiones nacionalistas ni mucho menos independentistas, simplemente abogaban por el reconocimiento de su importancia dentro del imperio y demandaban participación como miembros de la sociedad otomana de principios del siglo¹¹.

Al mismo tiempo que los Jóvenes Turcos surgían y eventualmente se hacían con el poder administrativo del imperio, en Palestina se experimentaba la primera oleada de la *alíyá*, es decir, la migración de comunidades judías, la

¹⁰ Véase Ilan Pappé, *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos* (Tres Cantos, Madrid: Akal, 2007) 62.

¹¹ Véase Judith E Tucker, *In the house of the law: Gender and Islamic law in Ottoman Syria and Palestine* (University of California Press, 1998).

mayoría de estas askenazies de procedencia europea, quienes consideraban a Palestina la tierra prometida de sus antepasados en Israel. La consecuencia de estos desplazamientos se halla en los pogromos o persecuciones étnicas, dadas en Rusia durante el siglo XIX que violentamente perseguían a las comunidades judías del este de Europa¹². La segunda oleada de esta migración se daría durante la desintegración del imperio otomano, cuyo objetivo era la colonización de la tierra que consideraban como su patria.

Para el comienzo de la Primera Guerra Mundial la población total de Palestina podría rondar los 650 000 a 700 000 habitantes¹³. La gran mayoría era árabe musulmana, cerca del 84%; 11 % de árabes cristianos y cerca del 5 % de judíos, ya sea de residencia antigua o migrantes¹⁴. Jerusalén, tal vez de lejos el centro más importante, evidenciaba esta interacción entre judíos, musulmanes y cristianos al contar con un barrio musulmán, uno cristiano, uno armenio y uno judío, además de varias comunidades más allá de

¹² Véase Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén: una ciudad y tres religiones* (Barcelona: Paidós, 2017) 232.

¹³ Véase David Grossman, *Rural Arab Demography and Early Jewish Settlement in Palestine: Distribution and Population Density during the Late Ottoman and Early Mandate Periods* (New Brunswick, N.J: Transaction Publishers, 2011) 112.

¹⁴ Véase Michelle U. Campos, *Ottoman Brothers: Muslims, Christians, and Jews in Early Twentieth-Century Palestine* (Stanford, Calif: Stanford University Press, 2011) 12.

las murallas. Los colonos judíos fueron organizándose, creando su propio sistema monetario y estableciendo un sistema fiscal. Las repercusiones de la influencia sionista no se sentirían en las zonas rurales, como sí en las urbanas. Aun así, el nacionalismo y el etnocentrismo empezó a contagiar por la región de Palestina y por todo el imperio.

• Cambios sociales y políticos durante la desintegración del imperio. El origen del actual conflicto en la región

Los otomanos habían estado estudiando qué potencias podían ayudarlos a proteger sus intereses y territorios, sobre todo con la amenaza de Rusia. Pero con la formulación de la Triple Entente —la unión entre Rusia, Gran Bretaña y Francia— tuvieron que revisar sus lealtades en busca de aliados y los encontraron en los alemanes, quienes a cambio de dinero lograron que los contingentes otomanos, basados en la condición de califa del sultán Mehmed V, llamaran a una *yihad* o guerra santa en contra de la Triple Entente¹⁵. Este hecho le dio el significante de guerra mundial a la Gran Guerra, pues

¹⁵ Véase Rogan, Eguibar y Fernández, *La caída de los otomanos* 62.

esto implicaba la entrada de Anatolia, el Cáucaso, Mesopotamia, Palestina, Egipto, Arabia y Persia en el conflicto¹⁶.

Los intereses británicos en Mesopotamia eran varios, en primer lugar, y como consecuencia de las anteriores fases de industrialización, el petróleo se había vuelto un recurso indispensable; en segundo, el comercio de materias primas; y finalmente, la posición de supremacía en la región frente a otros poderes imperiales¹⁷. Al igual que a Rusia, los otomanos veían a los británicos como las principales amenazas de sus territorios. Situación a la que se le sumó el factor de las rebeliones árabes que se dieron a lo largo del Éufrates. Estas tendrían su máxima expresión en la correspondencia que compartirían el jerife de la Meca Hussein y Henry McMahon, el alto comisionado británico, quienes en 1915 y 1916 negociaban territorios en Oriente Medio que se convertirían en territorios independientes bajo el gobierno familiar de Hussein¹⁸. Esta rebelión permitiría derrotar a los otomanos en La Meca, Taif, Yeda, Rabigh y Yanbu. No mucho después, también perderían los territorios en el Sinaí y para marzo de 1917 los británicos entraban a Bagdad, punto clave para los otomanos por el ferrocarril que

¹⁶ Véase Romero y Romero, *Breve historia del Imperio Otomano* 9.

¹⁷ Véase Rogan, Eguibar, y Fernández 78.

¹⁸ Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 104.

conectaba con Berlín y por su cercanía a los recursos de hidrocarburos del Golfo Pérsico¹⁹. Este mismo año se llevaron a cabo dos sucesos importantes para el futuro de la región, las conversaciones entre Mark Sykes, del British Foreign Office y Georges Picot del Ministerio de Relaciones Exteriores francés, en las que se dividían Siria, Irak, Palestina, Líbano y Transjordania²⁰, y la declaración Balfour, firmada por el funcionario británico de dicho apellido, que prometía la creación de un hogar nacional judío en Palestina con la condición de que no afectase los derechos civiles y religiosos de los restantes habitantes de la región²¹.

Pero el objetivo mayor era Jerusalén. Conquistarla supondría tal vez el golpe moral más importante para los otomanos²². El general Allenby fue el encargado de llevar a cabo la conquista de Jerusalén. Él mismo entró el 11 de diciembre de 1917 y puso fin a cuatro siglos de dominio otomano. Este fue el punto de inflexión de la guerra, de ahí en adelante los otomanos tuvieron que combatir habiendo perdido sus bastiones más importantes. El 31 de octubre de 1918 el imperio capitulaba y al día siguiente los

¹⁹ Véase Rogan, Eguibar, y Fernández, *La caída de los otomanos* 227.

²⁰ Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 101.

²¹ Véase Albert Hourani, *La historia de los árabes* (Ediciones B, 2003), 388.

²² Véase Rogan, Eguibar, y Fernández, *La caída de los otomanos* 238.

Jóvenes Turcos huían de allí²³. Al año siguiente, Palestina pasó a ser parte del Imperio Británico. En la Conferencia de San Remo en Italia en 1920 se estableció que Gran Bretaña tendría un mandato sobre Palestina, Transjordania y Mesopotamia, mientras que Francia sobre Siria y Líbano²⁴.

La diversidad religiosa y étnica que coexistía con tropiezos en el sistema de confesionalismo otomano se vio trastocada con la administración británica que intentó controlar los aspectos económicos, sociales y políticos de los palestinos. El control militar, que luego pasaría a una administración civil, desconocía por completo las decisiones de los palestinos; tal como en los tres acuerdos mencionados, en los que ningún habitante de su territorio fue tenido en cuenta y solo fue relevante el interés de extranjeros²⁵. En 1922, la Liga de Naciones confirmó el mandato sobre Palestina y para 1923 se fijaron las fronteras que hoy *Eretz Israel* reclama como su Estado. Desde entonces se han presentado distintos choques durante el mandato, especialmente en 1948 con la fundación del Estado moderno de Israel, en 1956, 1967 y 1973 con otros Estados árabes en conflicto abierto, así como conflictos internos

²³ Véase Daniel Allen Butler. *Shadow of the Sultan's realm: the destruction of the Ottoman Empire and the creation of the modern Middle East* (Potomac Books, Inc., 2011).

²⁴ Véase Lorenzo Kamel, *Imperial perceptions of Palestine: British influence and power in late Ottoman times* (Bloomsbury Publishing, 2015).

²⁵ Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 108.

como las intifadas de finales de los ochenta y en los últimos años, a pesar de los acuerdos de paz de Camp David y Oslo.

► Conclusión

Se suele tener en cuenta la declaración Balfour como referencia y punto de partida del conflicto árabe-israelí. Lo cierto es que hay que considerar la debilidad con la que el Imperio otomano, como autoridad que había gobernado la región por cuatro siglos, había arribado al siglo xx: sus conflictos políticos y sociales internos; la entrada a la Gran Guerra y su desempeño en esta; los intereses particulares tanto de europeos como de los mismos árabes, judíos entre otros; así como la realidad de la sociedad palestina para la primera etapa del siglo xx. Si bien todos habían aprendido a convivir unos con otros, más adelante se evidenciarían las brechas que existían incluso entre grupos iguales.

Por esta razón, consideramos que tomar como punto de referencia un documento de corte imperialista, generado en una metrópoli alejada de la región de estudio no es el punto de partida más conveniente a la hora de analizar los orígenes y dinámicas de un proceso histórico como el conflicto árabe-israelí y que, para ese respecto, el análisis histórico de la Palestina otomana es una plataforma más efectiva para la elaboración de un análisis juicioso de las causas y razones de este conflicto.

En la actualidad la situación no mejora. A poco más de un mes del último enfrentamiento que le dio la vuelta al mundo en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén, los señalamientos y los disgustos no han cesado, lo que evidencia las repercusiones que tuvieron en esta región las disputas de hace un siglo y los diferentes intereses que sobre estas actuaron. Es un proceso en constante evolución, con una incrementada radicalización de sus partes, que podría reflejarse en su propio pasado, no tan lejano, en donde comunidades de diversa confesión y origen étnico podrían convivir sin acudir a la confrontación directa. **G**

► Bibliografía

I. Fuentes secundarias

Armstrong, Karen. *Historia de Jerusalén: una ciudad y tres religiones*. Paidós, 2017.

Butler, Daniel Allen. *Shadow of the sultan's realm: the destruction of the Ottoman Empire and the creation of the modern Middle East*. 1st ed. Potomac Books, 2011.

Campos, Michelle U. *Ottoman Brothers: Muslims, Christians, and Jews in Early Twentieth-Century Palestine*. Stanford University Press, 2011.

Doumani, Beshara. *Rediscovering Palestine: merchants and peasants in Jabal Nablus, 1700-1900*. University of California Press, 1995.

Grossman, David. *Rural Arab Demography and Early Jewish Settlement in Palestine: Distribution and Population Density during the Late Ottoman and Early Mandate Periods*. Transaction Publishers, 2011.

Hourani, Albert. *La historia de los árabes*. Ediciones B, 2003.

Isom-Verhaaren, Christine, y Kent F. Schull, editores.
Living in the Ottoman realm: empire and identity, 13th to 20th centuries. Indiana University Press, 2016.

Karsh, Efraim, y Inari Karsh. *Empires of the Sand: the Struggle for Mastery in the Middle East, 1789-1923*. Harvard University Press, 2001.

Krämer, Gudrun. *A History of Palestine: From the Ottoman Conquest to the Founding of the State of Israel*. Princeton University Press, 2008.

Lorenzo, Kamel. *Imperial Perceptions of Palestine: British Influence and Power in Late Ottoman Times*. I. B. Tauris, 2013.
Crossref, <https://doi.org/10.5040/9780755608959>

Pappé, Ilan. *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*. Akal, 2007.

Rogan, Eugene L., et al. *La caída de los otomanos: la Gran Guerra en Oriente Próximo*. Crítica, 2015.

Romero, Eladio, y Iván Romero. *Breve historia del Imperio Otomano*. Nowtilus, 2017.

Tucker, Judith E. *In the House of the Law: Gender and Islamic Law in Ottoman Syria and Palestine*. University of California Press, 1998.

Veiga, Francisco. *El turco: diez siglos a las puertas de Europa*. Debate Editorial, 2006.

[EL CRISANTEMO Y LA ESPADA N.5
MARILYN LEÓN RAMÍREZ
JAPÓN, 2018]



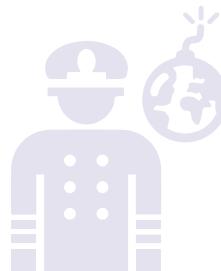
El imperio y el mar; consideraciones sobre el impacto del pensamiento mahaniano en la derrota de Japón durante la Segunda Guerra Mundial

Matías Afanador Laverde

mafanador@unal.edu.co

Estudiante del pregrado en
historia (novena matrícula)

Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá



PALABRAS CLAVE

Armada Imperial Japonesa · Alfred Thayer Mahan · Guerra naval · Modernización · Geopolítica · Carrera armamentística · Aviación naval.

KEY WORDS

Imperial Japanese Navy · Alfred Thayer Mahan · Naval warfare · Modernization · Geopolitics · Arms race · Naval aviation.

RESUMEN

A raíz del corpus teórico sobre el poder naval que el almirante estadounidense Alfred Mahan publicó a finales del siglo XIX y considerándolo como la herramienta más eficaz para la consolidación de un imperio global exitoso, hay quien le piensa indirectamente responsable del estallido de la Primera Guerra Mundial; ya que sus postulados contribuyeron a intensificar la carrera armamentística entre las grandes potencias que buscaban dominar los mares del mundo en la década de 1890. La llegada de la doctrina naval mahaniana al imperio del Japón durante los últimos años de la era Meiji se tradujo en la cristalización de una nueva forma de pensamiento imperialista entre su clase gobernante, que acabó por convertir a la armada nipona en el principal motor de la agresiva expansión territorial del país del sol naciente hacia el continente asiático y el resto del Pacífico durante la primera mitad del siglo XX.

ABSTRACT

Due to Alfred Mahan's staunch defense of naval power as the sole and most important means for the creation of a successful global empire, some scholars consider his work bears indirect responsibility for the outbreak of World War I; unleashing a ravaging arms race among colonial powers wanting to dominate the oceans in the early 1890's. The arrival of mahanian doctrines to the Japanese Empire during the final years of the Meiji era brought about the crystallization of a new form of imperialist thinking among the ruling classes. This mindset would transform the Imperial Japanese Navy into the main tool of the aggressive territorial expansion towards the Asian mainland and the pacific undertaken by Tokyo during the first half of the 20th century.

► Introducción y objetivos

En la mañana del 7 de diciembre de 1941, la *Kidō Butai*¹ de la Armada Japonesa, liderada por los almirantes Isoroku Yamamoto y Chūichi Nagumo, lanzó su enorme fuerza de 414 aeronaves, seis portaaviones, dos acorazados, tres cruceros, ocho destructores y ocho petroleros sobre la base naval estadounidense de Pearl Harbor. Horas después, los Estados Unidos y el imperio del Japón se encontraban formalmente en guerra, mientras la propaganda del almirantazgo en Tokio celebraba el “éxito” del ataque.

Si bien dicha acción militar ni siquiera logró cumplir con su objetivo estratégico: eliminar las reservas de combustible de la flota estadounidense del pacífico y poner fuera de combate a su escuadra de portaaviones; muchos militares japoneses insistieron en ver el ataque como una culminación definitiva y exitosa del proceso de expansión y modernización de la Armada Imperial, iniciado medio siglo antes bajo la doctrina de geopolítica y construcción naval que los almirantes nipones de finales de la era Meiji habían importado del historiador, teórico y estratega marítimo norteamericano Alfred Thayer Mahan, a quien autores como el investigador del U.S Naval War College James R. Hol-

mes consideran decisivo para la configuración del pensamiento expansionista del segundo imperialismo europeo de finales del siglo XIX, así como para la intensificación de la carrera naval entre las grandes potencias con anterioridad a la Primera Guerra Mundial.

Japón es, sin lugar a duda, uno de los países cuya historia moderna ha estado más condicionada por la conformación y configuración físico-geográfica de su territorio nacional. Al tratarse de una isla con escasez crónica de recursos naturales no renovables, un amplio litoral y una alta densidad de población, el país del sol naciente reunía muchas de las precondiciones que Mahan consideraba imprescindibles para que una sociedad sintiera la necesidad de «mirar hacia el mar», con el fin de satisfacer las necesidades de primera mano que la conformación geográfica de su tierra le había negado.

Partiendo de esto último, el presente artículo tiene como objetivo dar cuenta de la influencia de Mahan y su pensamiento en el proceso de modernización naval nipón, desde los últimos años de la era Meiji hasta su desastrosa participación en la Segunda Guerra Mundial, así como de las limitaciones inherentes a la implementación de las doctrinas propuestas por el norteamericano en la Armada Imperial Japonesa entre 1894 y 1945.

¹ Flota aérea de la armada, que en el momento del ataque japonés a Pearl Harbor se había convertido en grupo de combate naval más grande del mundo.

► El almirante y su pensamiento

Alfred Mahan nació en Nueva York en el año 1840, e inició su carrera militar con el servicio en la marina estadounidense durante la guerra de secesión de ese país. Una experiencia que, sumada a la consolidación definitiva de la nación del norte como potencia mundial a partir de 1865, le animó a investigar a fondo algunos de los elementos relacionados con el proceso de construcción imperial de las grandes potencias europeas de los siglos XVI a XIX, de tal forma que este sirviera como guía para la futura política exterior norteamericana².

² Este “filósofo” de la estrategia naval sostiene en su obra *The Influence of Sea Power Upon History: 1660-1783*, que ya durante el primer expansionismo europeo en los siglos XVI y XVII, los procesos de construcción imperial de los Estados carentes de grandes recursos naturales propios, habían estado íntimamente vinculados a la inversión en el desarrollo de una fuerza naval capaz de garantizar la sólida posesión de territorios coloniales proveedores de materias primas que pudieran satisfacer la demanda de las industrias de la nación madre. Según Mahan, el poder naval también estimulaba la consolidación de un circuito estratégico de bases marinas y puntos de reabastecimiento a lo largo del globo, que permitiese a la flota de guerra de la potencia en proceso de expansión actuar en coordinación con su marina mercante, de tal forma que el dominio y crecimiento de las rutas comerciales de su interés estuviera plenamente asegurado. Este texto encontró una entusiasta acogida entre los miembros del almirantazgo nipón y llevó al mismo Mahan a señalar a los japoneses como «sus estudiantes más aplicados». Véase Terzaghi Cuadros

Así pues, la obra de este teórico norteamericano floreció en una época de grandes transformaciones geopolíticas, donde el monopolio del Imperio Británico sobre los mares del mundo llegaba a su fin ante el surgimiento de nuevas potencias marinas como Alemania, Japón y los mismos Estados Unidos. Países cuyos dirigentes políticos y planificadores militares partieron de la experiencia británica para construir sus propios proyectos, teniendo siempre en cuenta la correlación directa que el pensamiento mahaniaco establecía entre el control de los mares y la supremacía mundial.³

► El nacimiento de la Armada Imperial

La doctrina de Mahan comenzó a tener relevancia para los nipones durante su primera aventura expansionista en el pacífico, acaecida a raíz de la guerra sino-japonesa de 1894-95. La Armada Imperial, que había surgido de los restos de la

J. Alfred Thayer Mahan (1840-1914) - Contraalmirante USN, “su contribución como historiador, estratega y geopolítico”, *Revista de Marina*. 890 (2006): 4-21.

³ Como ejemplo predilecto de esta correlación, el almirante norteamericano cita el ejemplo de la Inglaterra que asfixió a la Francia napoleónica mediante bloqueos navales a inicios del siglo XIX y en su obra *The Influence of Sea Power upon the French Revolution and Empire, 1793-1812* proclama: «Aquellos navíos desgastados por la tormenta y las mareas eran lo único que realmente se interponía entre el emperador de los franceses y el dominio del mundo».

fuerza naval del antiguo Shogunato Tokugawa y se había consolidado con la creación formal del ministerio de marina, bajo la dirección del almirante Katsu Kaishū en 1872; aprovechó el conflicto con China para medir el éxito de su primer estadio de modernización y comenzar a aplicar la doctrina del *nan'yō*⁴, que desde de los años de Enomoto Takeaki y Saigō Jūdō a cargo del ministerio naval en la década de 1880, definió en gran medida su rol en la política exterior del país hasta finales de la Segunda Guerra Mundial.

Ya durante la batalla del río Yalu en septiembre de 1894, la incipiente marina imperial llevó al plano práctico las doctrinas mahanianas al liquidar de manera aplastante a una fuerza naval

4 Término que puede traducirse como *mar del sur*, y hace referencia a la visión estratégica de los planificadores militares nipones en torno a esta región del Sudeste Asiático (correspondiente a Filipinas, Indonesia, Taiwán, el sur de China, y otras islas menores como las Marianas) como un área de interés para la expansión comercial y eventual colonización, que garantizaría el acceso permanente a sus recursos naturales a partir de la cada vez mayor presencia de japoneses nativos en su suelo. Esto último resulta de gran importancia para el pensamiento de Mahan, ya que da pie a varios de sus estudios comparativos entre los procesos de construcción imperial de Gran Bretaña y Japón a finales del siglo XIX; dada la insularidad de ambas naciones, su carencia de materias primas en casa y su necesidad de elaborar una política naval de carácter agresivo que dotara al país de un pie de fuerza capaz de proteger las operaciones de su marina comercial en sus respectivas zonas de interés colonial. Véase Schencking, J. Charles, "The Imperial Japanese Navy and the Constructed Consciousness of a South Seas Destiny, 1872-1921", *Modern Asian Studies* 33.4 (1999): 790-794.

china compuesta por destructores, torpederos y otros buques ligeros; empleando para ello su propia escuadra de buques de menor velocidad, mayor calado, blindaje más denso y artillería de mayor calibre⁵. Este fue el primero de muchos indicios para convencer a los japoneses de que únicamente los buques con estas características eran aptos para soportar los embates de la guerra naval moderna, una idea que a largo plazo tendría consecuencias catastróficas.

El tratado de paz de Shimonoseki obligó a la decadente dinastía Qing a otorgar a Japón el dominio de la isla de Taiwán, convirtiéndose dicho archipiélago en el primer territorio de ultramar del futuro imperio nipón, así como también en la piedra fundacional del circuito comercial-militar que la armada, fiel a la cosmovisión mahaniana del proceso de construcción imperial, esperaba

5 Mahan defiende constantemente este tipo de *Tennōzan* (Batalla decisiva o de aniquilación) en sus planteamientos sobre el desarrollo ideal de un combate naval, pues sostiene que la destrucción de las unidades de una flota enemiga tiene prioridad sobre la ocupación y anexión de territorios ya que a largo plazo esto colleva un quiebre permanente del circuito militar-comercial que mantiene en pie de guerra a la nación a la que se busca vencer. Durante la Segunda Guerra Mundial los mandos de la armada imperial buscaron en repetidas ocasiones este tipo de enfrentamiento contra la marina estadounidense que, respaldada por una capacidad industrial inigualable para reponer sus pérdidas, y dada la mayor versatilidad de sus tácticas para el empleo de buques ligeros y medianos (principalmente portaaviones) supo dar buena cuenta de los "mastodónticos" acorazados nipones.

consolidar en todo el Sudeste Asiático para garantizar la supremacía del país del sol naciente en la actividad mercantil de la región.

El papel crucial de la armada en el triunfo sobre China le permitió a sus representantes tomar ventaja en la constante pugna por la asignación del presupuesto de defensa nacional frente a sus homólogos del ejército de tierra, que no solo tenían una visión radicalmente distinta de la política exterior expansionista que debía adoptar el naciente imperio (poniendo la expansión territorial en las zonas del continente más cercanas al archipiélago japonés por encima de la proyección del poder naval hacia los confines más distantes del Pacífico), sino que, a pesar de la condición insular de Japón, buscaban constantemente opacar el protagonismo de la armada en dichas aventuras imperialistas⁶.

6 Esta pugna interna será una constante dentro de las fuerzas armadas del imperio japonés en sus 77 años de existencia. Llegó a niveles críticos en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando la invasión de China y la consolidación del protectorado nipón sobre Manchuria pusieron a los planificadores militares japoneses ante la disyuntiva de continuar su política expansionista en dirección norte hacia el territorio de la Unión Soviética (que sin lugar a dudas era un paso lógico si se explica desde su cada vez mayor cercanía con la Alemania Nazi) o reorientarla hacia las ricas colonias europeas del *mar del sur*. Esta última opción, terminó por provocar la entrada de Japón en la guerra, convirtiendo a la armada en el garante de recursos como el petróleo de las Indias Orientales Neerlandesas (invadidas a inicios de 1942) que tan desesperadamente se

► Guerra ruso-japonesa

A inicios del siglo XX, Japón se vio envuelto en una guerra con su vecino ruso a raíz de las múltiples disputas inherentes a la delimitación de sus respectivas esferas de influencia sobre Corea y la estratégica península de Liaodong.

Esto supuso una nueva oportunidad para poner en acción las nuevas adquisiciones de una armada imperial que, gracias a las excelentes relaciones que el país asiático mantuvo con Gran Bretaña hasta los años 30 del siglo XX, disponía de los mejores acorazados pre-dreadnought de su época, fabricados en los mismos astilleros británicos que suplían la inagotable demanda de la Royal Navy. Dichas condiciones llevaron a que, en vísperas del estallido de las hostilidades con Rusia en 1905, la marina japonesa se convirtiera en la sexta fuerza naval más grande del mundo, pues sumaba con sus unidades operativas un total de 252 661 toneladas de desplazamiento y se situaba ligeramente por encima de la propia Rusia con 224 237.

Este conflicto pasó a la historia como la última guerra cuyo resultado fue exclusivamente determinado por la potencia naval de los acorazados en su concepción mahaniana más clásica, ya que el plan de ataque japonés fue una

necesitaba para competir contra la imparable industria estadounidense. Véase Schencking, J. Charles, "The Imperial Japanese".

ejecución casi perfecta de la teórica *bataalla de aniquilación* que el almirante norteamericano preconizaba en todos sus manuales por encima de la ocupación de territorios enemigos⁷.

Dicho enfrentamiento tuvo lugar el 28 de mayo de 1905 en el estrecho de Tsushima, escenario cuidadosamente elegido que, tras un agotador viaje de 18 000 millas náuticas desde los muelles de San Petersburgo, vio a la flota rusa

⁷ Para ilustrar esto último cabe recordar lo escrito por Mahan en 1890: «Todos están de acuerdo en que si las marinas existen para proteger el comercio, la consecuencia inevitable es que, en guerra, su objetivo debe ser privar al enemigo de ese gran recurso, por lo que los beneficios que caben esperar de la utilización a gran escala de operaciones militares terrestres, no se pueden comparar con los que se obtendrían con la protección del comercio propio y la destrucción del enemigo», y destacar que, si bien Japón no llegó a ocupar grandes extensiones del territorio ruso propiamente dicho durante el desarrollo de las acciones militares de la guerra de 1905, la falta de una ganancia considerable en términos territoriales tras la firma del acuerdo de paz (obtenido con la mediación del presidente norteamericano Theodore Roosevelt) no hizo sino atizar las ansias expansionistas del estamento militar nipón en general y el resentimiento contra Estados Unidos en particular. Dicho rencor fue especialmente notorio en el pensamiento político del futuro primer ministro Hideki Tojo, quien se consideraba destinado a reclamar por medio de la fuerza el «merecido botín de guerra» que los buenos oficios de la diplomacia norteamericana habían negado al imperio japonés tras su victoria militar sobre Rusia. Véase Bose, Himadri, «Influence of Alfred Thayer Mahan on Japanese maritime strategy», *Manohar Parrikar Institute for Defence Studies and Analyses Journal of Defence Studies* 14.1-2 (2020): 50-63.

del mar Báltico ser completamente derrotada por la moderna escuadra nipona al mando del almirante Tōgō Heihachirō, quien logró hundir una cantidad de barcos equivalente a la impresionante cantidad de 126 792 toneladas de desplazamiento y perdió apenas 450.

Dado que los lentos, pesados y fuertemente artillados pre-dreadnought⁸ japoneses demostraron ser suficientes para derrotar a navíos rusos de igual o menor tamaño y versatilidad, puede decirse que la batalla de Tsushima terminó por convencer al almirantazgo nipón de la infalibilidad de los postulados de Mahan. Tras la victoria militar sobre Rusia, Japón tardaría menos de una década en volver a poner a prueba su potencia naval con la llegada de la Primera Guerra Mundial a las costas del pacífico.

► Japón ante la guerra mundial

Pocos días después de la invasión alemana a Bélgica en agosto de 1914, y con Europa Occidental sumida en la agobiante guerra de posiciones que se prolongaría por otros cuatro años en los campos de Flandes y Francia, el Ministerio de Exteriores japonés comenzó a recibir múltiples solicitudes de asistencia militar por parte de su

⁸ Denominación genérica para los buques acorazados de uso militar construidos por las grandes armadas del mundo entre los años noventa del siglo XIX y la primera década del siglo XX.

aliado británico⁹ para eliminar la grave amenaza que representaban las bases navales y demás establecimientos coloniales del país germano a lo largo de Asia Oriental.

En este asunto, el primer ministro Ōkuma Shigenobu tomó la decisión de presentar un ultimátum al embajador del imperio alemán y le otorgó un plazo de apenas ocho días para convencer a su Gobierno de retirar a todas las escuadras de la marina germana en aguas del Pacífico, y rendir el enclave extraterritorial de Quingdao que se encontraba en manos teutonas desde 1898. El Gobierno de Berlín nunca envío una respuesta, motivando al imperio del Japón a declarar la guerra a Alemania y unirse formalmente al bando de los aliados en el conflicto mundial.

⁹ Ambos países habían formado una incómoda alianza defensiva en 1902 con el fin de que el imperio británico lograra contener una supuesta amenaza rusa contra sus territorios en la India y el Sudeste Asiático, mientras los nipones se beneficiaban del apoyo inglés para la consolidación de sus propios intereses territoriales en Corea y Manchuria. Cabe destacar que, a pesar de su admiración por la disciplina y la dedicación de los japoneses al perfeccionamiento de las artes militares, muchos británicos siguieron influenciados por los imaginarios del *peligro amarillo* a largo plazo prevaleció la concepción de que el aliado japonés se convertiría en el «más espléndido enemigo del imperio británico»; tal como señaló el observador militar Ian Hamilton, integrante de la misión Inglesa que acompañó al estado mayor del ejército nipón en las operaciones terrestres de la guerra ruso-japonesa de 1905. Véase Ferguson, Duncan Stuart, «Splendid allies' or 'no more deadly enemies in the world?' General Sir Ian Hamilton, the British Military and Japan 1902-1914», *Journal of the Royal Asiatic Society* 20.4 (2010): 531-533.

La participación nipona en las acciones militares fue particularmente breve, aunque no por ello de escasa importancia, ya que puso en evidencia las contradicciones existentes entre la devoción que el almirantazgo nipón sentía por los principios de Mahan y la necesidad de mantener a la flota japonesa en línea con los últimos avances tecnológicos que, tras el final de la Primera Guerra Mundial, cambiarían para siempre la manera de hacer la guerra en el mar.

Por un lado, la rápida captura de todas las estaciones de la marina imperial alemana en las islas de Micronesia y Marianas permitió a Japón proyectar su poder naval en una escala internacional que hasta aquel momento no tenía precedentes en la breve historia de la armada nipona, ya que la posesión de estos puntos estratégicos trajo consigo la consolidación definitiva del circuito naval-militar-comercial propugnado por Mahan, para que un país se establezca como potencia marítima de primer orden; y por el otro, ayudó a delimitar con más claridad las zonas de interés colonial del imperio del sol naciente en Asia. Sin embargo, la consolidación de la aviación naval como arma revolucionaria capaz de ofrecer una ventaja táctica decisiva en cualquier batalla pasó prácticamente desapercibida para los altos mandos nipones, a pesar de que paradójicamente había sido empleada con notable éxito en la captura del enclave alemán de Quingdao, cuando la armada imperial japonesa bombardeó posiciones fortificadas empleando portahidroaviones.

► La marina durante el periodo de posguerra

La aviación naval y la innovación tecnológica de la guerra en el mar son, sin lugar a duda, variables que brillan por su ausencia en la obra de Mahan, quien murió pocos meses después del comienzo de la Gran Guerra, sin llegar a ver ninguna de las enormes transformaciones por las que atravesaría la náutica militar como objeto de estudio en los años siguientes.

Los japoneses por su parte mantuvieron su adhesión a los dogmas del almirante norteamericano hasta el punto de que una buena parte del aumento de las tensiones militaristas entre Japón y las democracias occidentales durante el periodo de entreguerras puede atribuirse a los tratados navales de Washington (1922) y Londres (1930-1936). El gobierno imperial japonés consideró que dichos acuerdos simplemente buscaban salvaguardar la hegemonía de la Royal Navy sobre los océanos del mundo, bajo la falsa premisa de garantizar el equilibrio armamentístico entre las marinas de las potencias vencedoras que en 1919 habían firmado el tratado de paz de Versalles.

Los acuerdos especificaban un límite al número y tonelaje de las unidades acorazadas de *primera línea*¹⁰ que cada uno de los firmantes tenía derecho a construir, así como también al-

¹⁰ Entendiendo estas últimas como acorazados, portaviones y cruceros.

gunas restricciones menores a la producción de unidades submarinas con capacidad de navegación transoceánica.

Inicialmente, los japoneses se mostraron dispuestos a realizar algunas concesiones, pero el inicio de un nuevo conflicto militar con China a partir de 1931 y la cada vez mayor cercanía del país con la Alemania de Hitler (reforzada por la preponderancia de extremistas militares como Hideki Tojo, Hajime Sugiyama y Osami Nagano en su política interior) terminó por hacer inevitable que la armada continuara con sus proyectos de expansión ilimitada del tonelaje de la fuerza de combate, para así defender el cada vez mayor territorio del imperio en Asia y prepararse para la *guerra preventiva* contra los estadounidenses.

► Segunda Guerra Mundial y catástrofe definitiva

El mayor ejemplo de esta malograda política lo constituyen sin duda los acorazados *Musashi* y *Yamato*¹¹, de aproximadamente 72 000

¹¹ Ambos compartieron el mismo destino, pues fueron rápidamente hundidos por torpederos y cazabombarberos navales lanzados desde portaviones norteamericanos en 1944 y 1945 respectivamente. En vista de esto último, resulta paradójico que fueran los mismos japoneses quienes una vez más demostrarán la obsolescencia de este tipo de navíos mediante el empleo de su propia aviación naval en Pearl Harbor; para posteriormente mostrarse incapaces de explotar adecuadamente las ventajas de dichas unidades durante la fase más crítica de la conflagración mundial en el Pacífico.

toneladas de desplazamiento. Una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial y ante el magro éxito que supuso el ataque a Pearl Harbor para el conjunto de las operaciones militares en el pacífico, dichos navíos estaban destinados a convertirse en una pieza fundamental de la estrategia nipona, orientada a atraer las unidades más pesadas de la flota de superficie norteamericana hacia aguas territoriales japonesas para librar la batalla decisiva entre acorazados de la forma en que los manuales de Mahan dictaban.

Sin embargo, esta nunca se produjo en los términos que el almirantazgo nipón esperaba y, solo tras las aplastantes derrotas sufridas por la armada imperial en Midway (1942) y el mar de Filipinas (1944), se entendió el grave error cometido al orientar la producción naval del país hacia superacorazados con escaso margen de maniobrabilidad y una gran potencia de fuego que resultaba inútil frente a la aviación naval estadounidense.

Error que para ese entonces resultaba incorregible, ya que a pesar de sus desesperados esfuerzos, la industria naval nipona no fue capaz ni de ponerse al día en la producción de portaviones, submarinos y otras unidades más versátiles y móviles capaces de plantar cara a una armada estadounidense que, gracias al poder de su industria -la cual estaba fuera del alcance de las bombas enemigas- logró pasar de cerca de 600 unidades en servicio activo a finales de 1941, a

cerca de 6 000 para el momento de la rendición japonesa en agosto de 1945¹².

► Conclusión

Lo dicho hasta este punto permite afirmar que, si bien Japón se vio superado por múltiples factores de índole logístico, económico y político que, como se ha discutido en la amplia historiografía de la Segunda Guerra Mundial hacían casi inevitable su derrota frente a Estados Unidos desde el momento mismo del ataque a Pearl Harbor. Las teorías del almirante Mahan, con su rigidez táctica y su escasa capacidad de acoplamiento a los grandes cambios tecnológicos de la guerra naval, sumadas a la ya conocida rigidez de la psique nipona que en la armada también se encontraba imbuida de los códigos de honor heredados de la era samurái, contribuyeron notablemente a acelerar, mas no causaron por sí solas el colapso militar del imperio del sol naciente. G

¹² Cabe destacar que la marina imperial japonesa contaba con cerca de doce portaviones en servicio activo cuando el país entró oficialmente a la Segunda Guerra Mundial en diciembre de 1941. Sin embargo, estos casi siempre actuaron de manera individual y descoordinada, participando en acciones que, a excepción de la batalla de Midway, tuvieron poca o nula relevancia para el desarrollo general de la guerra. Dichas unidades sufrieron de graves fallos estructurales de diseño, ya que los ingenieros navales nipones habían invertido la mayor parte de sus recursos y energías en "elefantes blancos" como el *Yamato* y el *Musashi*.

► Bibliografía

I. Fuentes secundarias

Bose, Himadri. “Influence of Alfred Thayer Mahan on Japanese maritime strategy”. *Manohar Parrikar Institute for Defence Studies and Analyses Journal of Defence Studies* 14.1-2 (2020): 49-68.

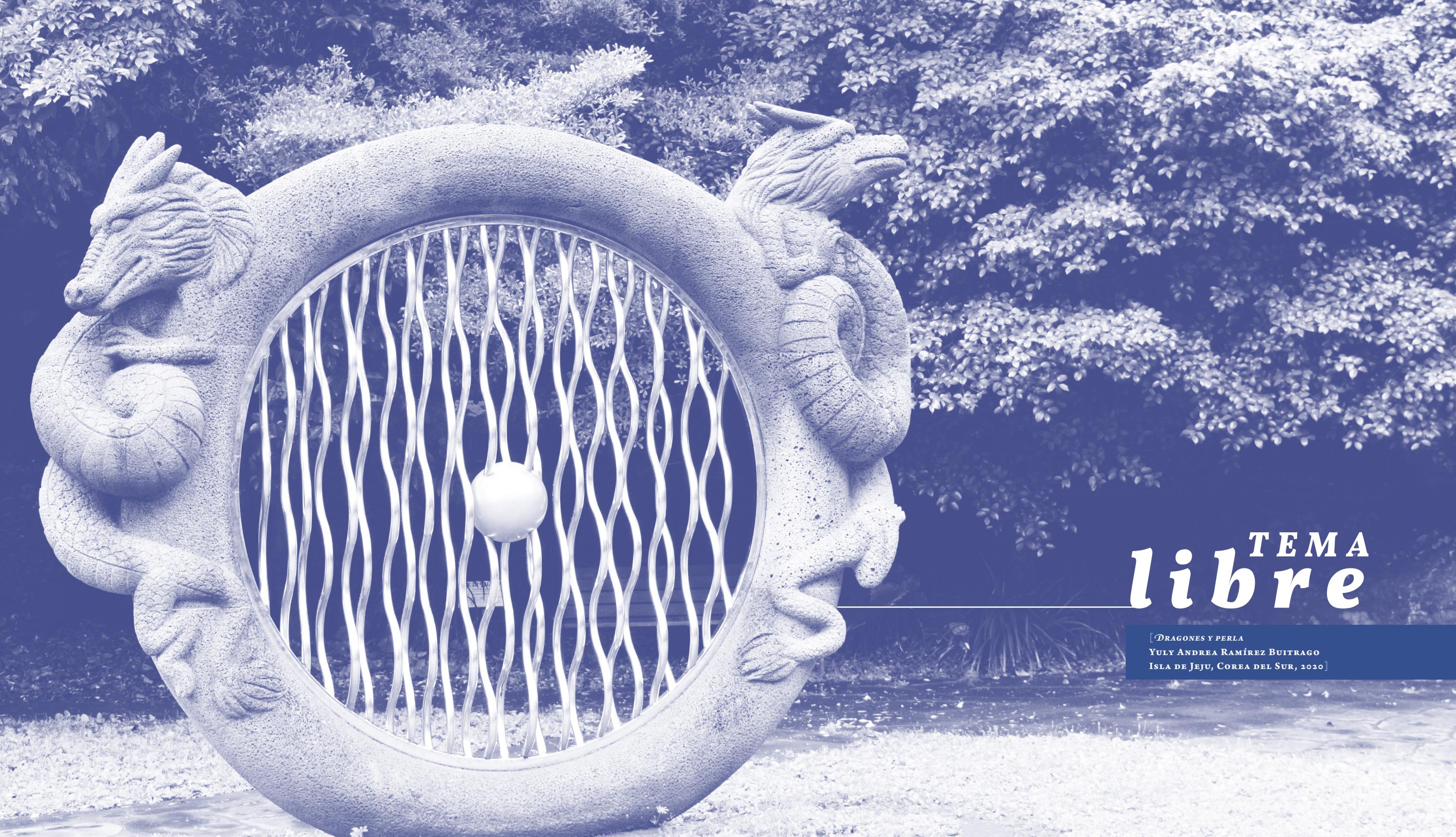
Ferguson, Duncan Stuart. “‘Splendid allies’ or ‘no more deadly enemies in the world?’ General Sir Ian Hamilton, the British Military and Japan 1902—1914”. *Journal of the Royal Asiatic Society* 20.4 (2010): 523-536.

Holmes, James. “Blame Alfred Thayer Mahan for Pearl Harbor (and Thank Him for Its Failure)”. *The National Interest*. Web. Abr. 27, 2021. <https://nationalinterest.org/feature/blame-alfred-thayer-mahan-pearl-harbor-and-thank-him-its-failure-38037>.

Schencking, J. Charles. “The Imperial Japanese Navy and the Constructed Consciousness of a South Seas Destiny, 1872-1921”. *Modern Asian Studies* 33.4 (1999): 769-796.

Terzago Cuadros “J. Alfred Thayer Mahan (1840-1914) - Contraalmirante USN, su contribución como historiador, estratega y geopolítico”. *Revista de Marina*. 890 (2006): 47-64.

Yoshihara, Toshi y Holmes, James R. “Japanese Maritime Thought: If Not Mahan, Who?” *Naval War College Review* 59.3 (2006). <https://digital-commons.usnwc.edu/nwc-review/vol59/iss3/4>.



TEMA libre

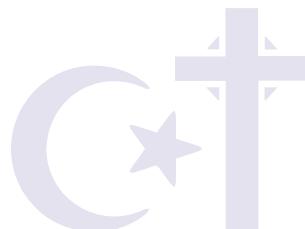
[DRAGONES Y PERLA
YULY ANDREA RAMÍREZ BUITRAGO
ISLA DE JEJU, COREA DEL SUR, 2020]

La toma de Toledo, un parteaguas en la historia de la reconquista

Ricardo Álvarez Chávez

rial291199@gmail.com

Estudiante de la Licenciatura en Historia
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez



PALABRAS CLAVE

Reconquista · Toledo · Taifas ·
Alfonso VI

KEY WORDS

Reconquest · Toledo · Taifas ·
Alfonso VI

RESUMEN

El presente artículo se propone indagar el significado de la toma de Toledo para la Reconquista. El periodo tratado abarca desde el inicio de la ruptura del califato de Córdoba, en 1009, hasta cuando Toledo es tomada, en 1085. Se revisan los momentos anteriores a la fragmentación del califato, la división de este en taifas y la entrada de los almorávides en la Península Ibérica. Se trata cómo Castilla y León avanzaron hacia el sur y cómo aprovecharon la división del territorio musulmán. Después, se aborda la toma de Toledo, su sitio, caída y entrada de los cristianos a la ciudad. Por último, se revisa lo sucedido en la Península Ibérica luego de que Toledo cayera.

ABSTRACT

This article expects to delve into the significance of the capture of Toledo for the Reconquest. The term covered begins in 1009, when the Cordoban Caliphate's breakdown started, until 1085, when Toledo was occupied. The article reviews the times before the Caliphate's fragmentation, this one's division in *taifas*, and the Almoravids' arrive in the Iberian Peninsula. Then, it presents how the northern Christian Kingdoms advanced to the south, and how they took advantage of the division of Muslim territory. After that, it addresses the Toledo's taken, its siege, its fall, and Christians' entrance in the city. Finally, it presents what happened in the Iberian Peninsula after Toledo's fall.

► Introducción

Este artículo pretende realizar una reflexión acerca del significado de la toma de Toledo, es decir, de su relevancia para el proceso de la Reconquista de la Península Ibérica. Para ello se indagó en libros que abordan el Medioevo español. De igual manera, se revisaron artículos y capítulos enfocados en la Reconquista, la Europa musulmana y los reinos cristianos del norte de la península.

La captura castellana de Toledo se menciona con frecuencia en artículos y libros; sin embargo, se encuentra poco tratada, siendo un evento en la Reconquista merecedor de atención especial. Toledo es el centro de la Península Ibérica, su taifa era una de las más extensas del Al-Ándalus y uno de los centros políticos y culturales de mayor relevancia en la península. Por estas condiciones recibe tal importancia un evento como la toma de Toledo. Sobre sus efectos posteriores, su conquista puso a Castilla en una posición hegemónica en la Península Ibérica y se abrió la posibilidad de un rápido avance hacia el sur, lo cual se materializó en los siglos XII y XIII.

El sentido de unión que permeaba en las entidades políticas de península era de carácter religioso: musulmanes y cristianos. Aunque hubo períodos de paz entre los reinos cristianos del norte y el Al-Ándalus, sus relaciones son más conocidas por los conflictos y por la forma en que justificaban la conquista de un territorio. A pesar de que no existía una idea de relación entre

los reinos cristianos, cada uno sabía que ayudaba a la causa común: la expulsión de los musulmanes de la Península Ibérica.

► La división del califato de Córdoba

En el 1008, Abd al-Málik al-Muzáffar, chambelán del califa Hisham II, fue sucedido por su hermano Sanchuelo, quien era odiado por la población andaluza. Este último salió de Córdoba para una expedición a la frontera, durante su ausencia en la capital comenzó una revuelta y al retorno Sanchuelo fue asesinado. El califa Hisham II hubo sido depuesto y fue proclamado otro califa Omeya, Muhammad II; sin embargo, fue también depuesto por el pueblo y se puso en el trono a otro califa: Sulaymán. Es aquí donde comienza una guerra cuyo principal objetivo era el control del califato¹. Este periodo es conocido como la Revolución de Córdoba (1008-1016). Despues de este conflicto seguirá un proceso de desintegración social y política que terminó con el fin de la institución califal y la unidad del Al-Ándalus conocido como la Gran *Fitnah*. Dicho proceso dividió al califato de Córdoba en varios reinos en 1031².

¹ Véase Derek Lomax, *La Reconquista* (Barcelona: Crítica, 1984) 69.

² Véase Pedro Damián Cano, *Al-Ándalus. El islam y los pueblos ibéricos* (Madrid: Silex, 2013) 34.



[MAPA 1. PENÍNSULA IBÉRICA TRAS LA FRAGMENTACIÓN DEL CALIFATO DE CÓRDOBA (1031)]³

³ Jackson, "Los reinos de taifas tras el hundimiento del Califato de Córdoba" en *Introducción a la España medieval* (Madrid: Alianza, 2015) 58.

Córdoba fue el epicentro de las luchas desde la deposición de Hishmán II, en 1009, hasta 1031, cuando se anunció la abolición del califato y comenzó la era de las taifas. Esta fragmentación facilitó a los reinos cristianos del norte sus

conquistas hacia el sur⁴. El rey de Castilla Alfonso VI fue quien logró subordinar a la ciudad de Toledo en 1085, la más débil de todas las taifas de la frontera norte del Al-Ándalus⁵.

El periodo llamado de los reinos de taifas se encuentra limitado por la división del Califato de Córdoba, en 1031, y la llegada de los almorávides a la Península Ibérica⁶. Dicho lapso se caracterizó por las constantes rencillas entre los reyes de taifas y la incapacidad de algunos de defenderse. El Al-Ándalus no recuperó jamás la prosperidad y el esplendor que alcanzó en tiempos de los califas⁷.

► Avance castellano y conquista de Toledo

Avance hacia el río Tajo

Desde el 718 hasta 1031, los cristianos ibéricos -castellanos, leoneses y aragoneses se habían dedicado a repoblar la Meseta Central. La siguiente

etapa consistía en una conquista de las ciudades de Toledo, Zaragoza y Valencia. Sin embargo, necesitaban primero organizar sus propias fuerzas militares, financieras y demográficas para debilitar a los musulmanes. Lo lograron a lo largo del siglo XI mediante saqueos y prestamos de dinero⁸.

Una forma adoptada por los reinos cristianos del norte para llenar de oro sus arcas fue el cobro de tributos a los reyes de taifas para su protección⁹. Gracias a estos impuestos, el norte de la península se convirtió en uno de los centros de prosperidad financiera de Europa junto con el norte de Italia y Flandes¹⁰. No obstante, las presiones de campesinos, pastores y clérigos motivaron a los monarcas cristianos a extenderse hacia el sur y sustituir el sistema tributario por la conquista directa¹¹.

A partir del 1076, Alfonso VI de Castilla inició su avance hacia el sur del Duero y el norte del río Guadarrama. Además de esto, recurrió a una de las estrategias más usadas durante la Re-

⁴ Véase Gabriel Jackson, *Introducción a la España medieval* (Madrid: Alianza, 2015) 57.

⁵ Véase William Montgomery, *Historia de la España islámica* (Madrid: Alianza, 1982) 105.

⁶ Véase Claudio Lo Jacono, "La Reconquista", *La Edad Media*, vol. II, ed. Umberto Eco (México: FCE, 2018) 61.

⁷ Fue durante el reinado de la dinastía Omeya (929-1031) cuando el Al-Ándalus alcanzó su máximo esplendor cultural y científico, así como una buena estabilidad económica. Simona Artusi, "El esplendor islámico en Europa: la España musulmana y mozárabe", *La Edad Media*, vol. I, ed. Umberto Eco (México: FCE, 2018) 767.

⁸ Véase Lomax, *La Reconquista* 73.

⁹ Fletcher afirma que Castilla, bajo los reinados de Fernando I y Alfonso VI, fue la primera potencia como cobradora de tributos entre los reinos cristianos de la Península Ibérica. Véase R. A. Fletcher, "Reconquest and crusade in Spain c. 1050-1150", *Transactions of the Royal Historical Society* 37 (1987): 35. Jackson sostendrá que también se convirtió en el principal poder dinástico de toda la península. Véase Jackson, *Introducción* 61.

¹⁰ Véase Jackson, *Introducción* 59.

¹¹ Véase Jackson, *Introducción* 66.



[MAPA 2, REINO DE LEÓN AL FINAL DEL REINADO DE FERNANDO I (1065)]¹⁴

Es conveniente conocer las razones de los castellanos para fijar a Toledo como objetivo. En dicha ciudad existía una importante población mozárabe; además, había una larga tradición de oposición a emires y califas; amén de una disputa

¹² Véase Bernard Reilly, *The Medieval Spains* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993) 96.

¹³ Véase Jackson, *Introducción* 37.

¹⁴ S/a, "El reino de León al final del reinado de Fernando I", Wikimedia Commons.Web. Oct. 3, 2019. <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Le%C3%B3nDeFernandol.svg>

entre grupos de poder en la taifa, una facción a favor del rey de Badajoz y otra del rey Alfonso VI¹⁵.

Sitio de Toledo

Las rivalidades existentes entre los reyes de las taifas facilitaron el juego de Alfonso VI de Castilla de contraponerlos, empero, las debilidades no solo se debían a las luchas de Toledo fuera de su taifa. A partir del 1080, la ciudad entró en una crisis que dividió a la población: unos querían permanecer en paz con Alfonso VI, otros oponérsele¹⁶. El primer grupo protestó, entre 1080 y 1085, por el pago de tributos en moneda devaluada. Dicha facción se convirtió en la representante de la comunidad mozárabe y fue la responsable del cerco protector de la ciudad de Toledo de sus enemigos en Al-Ándalus.

Estas discordias surgieron a partir de la muerte del rey de la taifa toledana, Al-Mamún; las mismas crearon gran virulencia en el reinado de Al-Qádir, quien era considerado incapaz e incompetente. Este intentó calmar a los que se oponían a la paz con Alfonso VI, empero, la contestación fue agresiva y solo demostró aún más su debilidad. Ante la incompetencia de Al-Qádir, los toledanos llamaron al rey de Badajoz, Al-Mutawáqil, para que se apoderara del trono de Toledo¹⁷.

¹⁵ Véase Jackson, *Introducción* 68.

¹⁶ Lomax, *La Reconquista* 88-89.

¹⁷ Véase César Barba Villaraza, *Historia de España*, vol. 2

Al-Qádir llegó a ofrecer la ciudad a Alfonso VI en el 1080, siempre y cuando este le ayudara a ocupar Valencia, lo que motivó aún más a los toledanos a buscar ayuda de las taifas de Badajoz, Sevilla y Zaragoza¹⁸. Cabe añadir que Toledo estaba amurallada al igual que muchas otras ciudades del Medievo. El sistema de fortificaciones hacía que el sitio de la ciudad fuera más efectivo, por lo que la ciudad fue cercada a partir del 1081. El cerco de la ciudad estuvo rodeado de huestes musulmanas que auxiliaban a contener el asedio castellano¹⁹.

Los defensores musulmanes pensaron en pedir ayuda a otras taifas, no obstante, Alfonso VI les hizo ver que los reinos a los que apelaban lo aprovisionaban a él²⁰, lo que elimina la posibilidad de hablar de un enfrentamiento interreligioso. Entre el 1081 y 1085, la ciudad fue asediada. Al inicio, no hubo un ataque serio; no obstante, con el paso del tiempo, los cristianos empezaron a aproximarse a la Huerta del Rey y a asfixiar la ciudad. El asedio siguió su curso hasta que el 6 de mayo del 1085 se entregó la ciudad a los castellanos y el 25 del mismo mes, el rey Alfonso VI entró en la ciudad²¹.

(Barcelona: Planeta de Agostini, 1994) 246.

¹⁸ Véase Confróntese con Lomax, *La Reconquista* 89.

¹⁹ Véase José Luis Martín, *Historia de España*, vol. 4 (Madrid: Espasa Calpe, 1997) 17.

²⁰ Véase Lomax, *La Reconquista* 89.

²¹ Véase Lomax, *La Reconquista* 98.

La toma de Toledo fue muestra de la amenaza de la pujante monarquía castellana. Asimismo, facilitó la absorción de Al-Ándalus por la primera gran dinastía norteafricana, los almorávides, quienes ya tenían presencia e intereses en la península desde antes de la Revolución de Córdoba²². La caída de la frontera en el Tajo y la preocupante situación general animó al rey de la Taifa de Sevilla a buscar la ayuda de los almorávides²³.

► La Península Ibérica después de la reconquista de Toledo

Las ciudades islámicas del sur peninsular habían estado protegidas de cualquier ataque cristiano por muchísimos años. A pesar de ello y de que Toledo se encontrara a nueve días de Córdoba, las defensas musulmanas disminuyeron luego de su conquista en 1085 y los cristianos ya se encontraban en la Mancha y cerca de atacar la Sierra Morena. Toledo representaba el centro geográfico de toda Al-Ándalus, y con la perdida de esta taifa, los musulmanes perdieron las posibilidades de una buena defensa del sur²⁴.

²² Véase Cano, *Al-Ándalus* 37.

²³ Véase José Ángel García de Cortázar, *La época medieval* (Madrid: Alianza, 1978) 118.

²⁴ Véase Lomax, *La Reconquista* 90.

En pleno periodo de luchas por la fe cristiana, el rey Alfonso VI buscó aproximarse a la Iglesia²⁵. El papa Gregorio VII, apoyado por Constanza, la esposa del rey, insistió en que toda la península se convirtiera en su totalidad al rito romano, aunque el rey buscaba una conexión mayor con los pobladores castellanos, quienes vivían más apegados a las tradiciones visigodas. Fue hasta 1080 cuando se pudo instaurar el rito romano²⁶ y poco después de la conquista de Toledo, se estableció el Arzobispado de Toledo en 1086, con Bernardo de Segirac como primer titular²⁷.

Cinco años más tarde de la toma de Toledo, la dinastía de los almorávides, venidos del norte de África, tomó el poder en Al-Ándalus. Entre 1090 y 1145 se vivió una nueva vinculación política fuera de la península cuyo centro decisario era Marraquex y se llevó a cabo una berberización en el sur de la Península Ibérica²⁸. El llamado de los reyes de taifas a los almorávides representó una declaración de emergencia en el Al-Ándalus. Su presencia detuvo por un momento el avance de los reinos cristianos del norte ha-

²⁵ Véase Reilly, *The Medieval Spains* 90-93. «En diciembre de 1086 Alfonso VI garantizó tierras y privilegios a la diócesis de Toledo. Este afirmó, en su afán de aproximarse a la Iglesia, Dios se complacía en la toma de Toledo». Fletcher, *Reconquest and Crusade* 39.

²⁶ Véase Jackson, *Introducción* 61.

²⁷ Véase Reilly, *The Medieval Spains* 93.

²⁸ Véase García de Cortázar, *La época medieval* 118.

cia el sur, aunque también significó la derrota del gobierno islámico ibérico²⁹.

Los reinos cristianos del norte siguieron una tendencia europeizante que llevaron también a sus territorios conquistados. Fue creada en Toledo la escuela de traductores, la cual fungió como puente para que los conocimientos árabes sobre filosofía, gramática, astronomía y medicina se difundieran por el resto de Europa³⁰.

Los reinos cristianos avanzaron a un ritmo constante en dirección al sur, de manera que, hacia 1157, los reinos cristianos habían recuperado las cuencas de los ríos Ebro, Duero y Tajo, así como la costa gallega y el norte de Portugal. Por su cuenta, los musulmanes conservaron las cuencas del Guadiana y del Guadalquivir, la costa de Tortosa en el Levante y la costa sur portuguesa³¹. En esos mismos años, la parte cristiana de la Península Ibérica estaba dividida en tres entidades políticas: Portugal, Castilla y Aragón³².

La Reconquista significó una etapa necesaria para la adquisición de espacio para la construcción de una nueva estructura social hispanocristiana. Una vez conquistado el territorio, se buscó la inmediata colonización, organización social y económica mediante esquemas que los reinos

29 Véase Jackson, *Introducción* 74.

30 Véase Jackson, *Introducción* 80-81.

31 Véase Reilly, *The Medieval Spains* 90.

32 Véase Jackson, *Introducción* 83.

cristianos ya habían definido. Esta era la forma de conseguir el dominio real de la región³³.

► Recapitulación

Como se planteó al inicio del presente artículo, se pretendió dar respuesta a qué importancia tuvo o qué significó la toma de Toledo por los castellanos en 1085. Se sigue que la conquista de Toledo puso al Reino de Castilla como el Estado hegemónico entre los reinos cristianos de la Península Ibérica y permitió el comienzo de una etapa de avance rápido hacia el sur de la península en el siglo XII.

Los avances logrados en las ciudades a orillas de Duero fueron difíciles, pero de suma importancia, pues permitieron el acercamiento a otras cuencas, como las del Ebro y del Tajo. Otra dificultad que se les presentó a los reyes cristianos para conquistar el Al-Ándalus fue la férrea unidad que existía en el Califato de Córdoba. Por lo cual, su fragmentación fue vista como una oportunidad para el avance por taifas gracias a la división de poderes en grupos menos consolidados, pues fueron esas pequeñas conquistas las que lograron el acercamiento hacia el sur peninsular mucho más rápido.

La división del territorio árabe facilitó a los cristianos la aproximación al centro político de los conflictos en la parte musulmana: Córdoba.

33 Véase García de Cortázar, *La época medieval* 177.



[MAPA 3, SITUACIÓN DE
PENÍNSULA IBÉRICA HACIA 1210]

Esta misma separación hizo que los musulmanes temieran la conquista de las taifas de Badajoz, Toledo, Zaragoza y Valencia, ya que, si lograba

34 John Bagnell Bury, "The Spanish Kingdoms. 1210", *Atlas to Freeman's Historical Geography* (Londres: Longman Green and Co, 1903) https://legacy.lib.utexas.edu/maps/historical/spanish_kingdoms_1210.jpg.

hacerse con ellas, los cristianos conseguirían el dominio de toda la Meseta Central.

Tres factores dentro de la taifa toledana facilitaron a los castellanos su entrada a la ciudad: la dependencia que tenía Toledo con Castilla para protección de sus taifas vecinas, las disputas entre grupos de poder dentro de la taifa y la incompetencia del rey toledano. Los monarcas castellanos comenzaron su interferencia en

los asuntos políticos de Toledo desde que fueron contratados para el resguardo de la taifa, lo cual permitió el goce de simpatía de cierta facción dentro de esta.

El procedimiento desarrollado por los cristianos para hacer suyo un territorio era el poblamiento inmediato con ocupantes cristianos. Esta actividad hizo que los árabes no pudieran recuperar territorios. El sistema castellano de colonización favoreció la reactivación económica de las ciudades, las cuales eran una muestra de la multiculturalidad que existía en la península durante la Edad Media.

Fernando I y Alfonso VI hicieron de Castilla el primer reino cristiano hegemónico en la Península Ibérica. Las importantes conquistas realizadas por los castellanos les permitieron figurar en Europa de forma paulatina hasta que, en el siglo XV, se encontraba ya como una de las primeras potencias europeas.

► Bibliografía

I. Fuentes secundarias

Artusi, Simona. “El esplendor islámico en Europa: la España musulmana y mozárabe”. *La Edad Media*. Vol. I. Ed. Umberto Eco. México: FCE, 2018. 767-774.

Barba Villaraza, César. *Historia de España*. Vol. 2. Barcelona: Planeta de Agostini, 1994.

Bury, John Bagnell. “The Spanish Kingdoms. 1210”. *Atlas to freeman's historical geography*. Londres: Longmans Green and Co, 1903. https://legacy.lib.utexas.edu/maps/historical/spanish_kingdoms_1210.jpg.

Cano, Pedro Damián. *Al-Ándalus. El islam y los pueblos ibéricos*. Madrid: Silex, 2013.

Fletcher, R. A. “Reconquest and Crusade in Spain c. 1050-1150”. *Transactions of the Royal Historical Society* 37 (1987): 31-47.

García de Cortázar, José Ángel. *La época medieval*. Madrid: Alianza, 1978.

Jackson, Gabriel. *Introducción a la España medieval*. Madrid: Alianza, 2015.

Lo Jacono, Claudio. “La Reconquista”. *La Edad Media*. Vol. II. Ed. Umberto Eco. México: FCE, 2018. 61-64.

Lomax, Derek. *La Reconquista*. Barcelona: Crítica, 1984.

Martín, José Luis. *Historia de España*. Vol. 4. Madrid: Espasa Calpe, 1997.

Montgomery, William. *Historia de la España islámica*. Madrid: Alianza, 1982.

Reilly, Bernard. *The Medieval Spains*. Cambridge:
Cambridge University Press, 1993.

S/a. “El reino de León al final del reinado de Fernando I”. Web.
Oct.3, 2019, Wikimedia Commons. <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Le%C3%B3nDeFernandoI.svg>.

Walker, Rose. *Art in Spain and Portugal from the Romans to the Early Middle Ages*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2016.



GOLIARDOS
REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

El **número xxvii** de la revista Goliardos se terminó de diagramar en **marzo de 2022** en Bogotá, Colombia.

Mes en el que comienza la floración de los cerezos,
en Japón.

Se utilizaron las familias tipográficas
Arno Pro
Pluto Sans
Vollkorn

ESTUDIOS ASIÁTICOS
PROCESOS HISTÓRICOS DE ORIENTE



Goliardos XXVII

GOLIARDOS

Revista estudiantil de investigaciones históricas

Universidad Nacional de Colombia

ISSN: 2145-986X

Año 26 . Número XXVII . 2021